



espíritu sanmarqueño



15 DE MAYO, 2023

¡Feliz día Maestro!

ASOCIACIÓN NACIONAL DE EXALUMNOS "EMILIANO ZAPATA" DE LA ESCUELA NORMAL RURAL "GRAL. MATÍAS RAMOS SANTOS" DE SAN MARCOS, LORETO, ZAC. A.C.

ESPÍRITU SANMARQUEÑO (Preceptos)

Sentido de la responsabilidad.
Apego irrestructo a la verdad.
Insobornable amor a la libertad.
Acendrado amor a la Patria.
Respeto a la dignidad humana.
Vocación de servicio.
Vinculación a las luchas populares.

MESA DIRECTIVA:

Alejandro Guadalupe Rincón Castillo	Presidente
José de Jesús Cervantes Hernández	Secretario
Víctor Manuel González Esquivel	Tesorero
Rubén Mata Dávila	Vocal

CONSEJO EDITORIAL:

Antonio Ortiz Garay
J. Refugio Medina Arenas
Gregorio López Durán
Luis Arturo Montoya C.
J. Guadalupe Domínguez Luna

DISEÑO EDITORIAL:

Xochitl Citlali Ortiz Castillo

PORTADA: J. Agustín Dávila Durón

PRESENTACIÓN

Compañeros sanmarqueños:

Nuestra Asociación Civil de exalumnos de la Escuela Normal Rural “Gral. Matías Ramos Santos” de San Marcos, Loreto, Zacatecas, se congratula en presentar para todos ustedes la revista digital “Espíritu Sanmarqueño” en esta fecha tan significativa para todos los que en un momento de nuestras vidas decidimos dedicarnos a ser maestros rurales convirtiéndonos en motores de desarrollo educativo de nuestra Patria al llevar la luz del conocimiento a nuestros hermanos más desprotegidos, no obstante que son quienes hacen producir a la tierra para alimentar a todos los habitantes del país, en ese tenor, todos los que en esta insigne institución formadora de MAESTROS nos hemos formado, sentimos profundamente la responsabilidad de hacer nuestro mejor esfuerzo para vencer todas las dificultades que se nos han presentado, pues nuestro sentido de amor a la Patria y a sus habitantes nos han llevado a involucrarnos en la lucha por lograr mejores condiciones de vida con un profundo respeto a la dignidad humana, así somos los maestros sanmarqueños, entregados, laboriosos, humanos, respetuosos, cumplidos y estudiosos... todos estos valores se concatenan porque si nos faltara uno, los demás no se darían.

Es muy importante recordar o hacer conciencia de que a través de los años de estudio y en el desempeño de nuestra profesión hemos fortalecido nuestros lazos al grado de sentirnos hermanados, pues todos pasamos por las mismas o semejantes circunstancias, llegando a reconocer a esta escuela como nuestra ALMA MATER y en verdad así lo es, pues es una madre prolífica y dependiendo de la generación, tenemos hermanos mayores, hermanos y hermanos menores, esto nos llena de orgullo y nos sentimos comprometidos a darle lustre con nuestro trabajo, tratando en todo momento de ser factores de unidad y de respeto a su grandeza-

Hermanos todos: Nuestra Alma Máter nos necesita organizados y fuertes, porque todos sabemos que las acechanzas a la que siempre están sometidas todas las Escuelas Normales Rurales, están ahí en espera el momento oportuno para atacar, seamos pues hijos orgullosos y vivamos la felicidad de SER MAESTROS.

LES DESEAMOS UN 15 DE MAYO INOLVIDABLE



LABOR OMNIA VINCIT

ROMEO CORTÉS VEGA
G. 70

Quienes llegamos a la Normal de San Marcos, la inmensa mayoría no teníamos ni la más mínima idea de lo que significaba esa escuela. Muy lejos estábamos de saber que un pequeño grupo de alumnos y maestros, provenientes de Río Grande, Zac., lugar donde estuvo la Normal durante pocos años, habían llegado a iniciar labores como escuela formadora de docentes allá por 1933, por iniciativa del Gral. Matías Ramos Santos, en ese tiempo gobernador de Zacatecas; no, los nuevos alumnos no sabíamos nada de eso.

Después del maratónico examen de admisión, vigilado por un sinnúmero de maestros y con una organización ya experimentada quién sabe cuántas veces, también hay que recordar las horas de angustia al estar esperando la publicación de la lista de los afortunados en obtener una beca y quedarse en San Marcos, bueno todo eso que merece un comentario especial, nos lleva al “primer día de clases”.

Este ex-alumno no recuerda si la primer clase que tuvimos los alumnos de PRIMERO DE SECUNDARIA fue de Español u otra materia, lo que considero que varios conservamos en la memoria es que en nuestro salón, estaban escritas en una de las paredes dos pensamientos, dos sentencias, dos verdades, que aquel primer maestro nos hizo leer y nos preguntó a algunos lo que significaban. Esas frases eran: "LABOR OMNIA VINCIT" y la otra "HAY QUE CULTIVARSE PARA SERVIR MEJOR Y HAY QUE SABER MÁS, PARA EQUIVOCARSE MENOS"

Es obvio que nadie supiera nada de latín, ni imaginábamos que aquello estuviera en esa lengua, claro, me refiero a la primera. Después de poner cara de asombro porque no sabíamos, nos explicó que la traducción era: "EL TRABAJO TODO LO VENCE" para posteriormente hacernos ver que el esfuerzo que pusiéramos en nuestras actividades redundaría en nuestro beneficio, en nuestra satisfacción, en n orgullo para nuestros padres y nuestras familias, etc, etc, etc.

¿Pudo ser intrascendente ese momento?
¿Podimos haberla olvidado durante nuestra estancia en San Marcos?, no lo sé, sin embargo, platicando con algunos de los compañeros que pasamos seis años en la Normal, coincidimos en que durante nuestros años de servicio, tal vez en momentos de pena, nostalgia o incertidumbre, en momentos de reposo allá en el caserío, el ejido o el poblado, bueno, también ya cómodos en la ciudad, a todos nos llegó en más de una ocasión el recuerdo de aquella primera clase y en ese momento le dimos nuevo significado a aquella frase en latín, concluyendo que no ha pasado de moda, que tiene vigencia hasta nuestros días, por eso es que después de 50 años de haber egresado de San Marcos y aproximadamente después de 56 años de

haber visto por primera vez aquella frase volvemos a decir: "LABOR OMNIA VINCIT"

Fue un poco menos difícil desentrañar el significado de: "HAY QUE CULTIVARSE PARA SERVIR MEJOR Y HAY QUE SABER MÁS, PARA EQUIVOCARSE MENOS", aunque no teníamos muy claro lo que son las metáforas, sin embargo, se dieron opiniones acertadas.

Seguramente que todo ser humano siempre busca cultivarse, saber más, entendiendo que no debemos ser de esos seres de "un solo libro", de quienes creen ciegamente en una sola opinión, en un solo punto de vista sin llegar al análisis de las cosas, ah, en todas las cosas, en el aspecto laboral siempre se buscaba innovar, nos atrevimos a intentar otras cosas, a experimentar lo que a otros les parecían locuras, eso nos trajo satisfacciones y no pocas veces algún problema. Algunos en el aspecto religioso también tuvimos desencuentros con ministros de dichos cultos o religiones, precisamente por pensar diferente, pero era necesario estar informado y en lo político no podía ser la excepción, claro que hubo diferencias de opinión, se sustentaban en la razón los puntos de vista y hoy, cuando a mi juicio parece que en muchas personas hay cerrazón porque si alguien se atreve a cuestionar a los gobernantes, "zas" eres enemigo y no quieres el progreso de México, no se trata de eso, se trata de siempre intentar saber más, incluyendo escuchar, entender, analizar las opiniones de quienes piensan diferente a nosotros.

Nuestra Normal no nos hizo firmar una "carta en blanco" para por fuerza pensar en un determinado sentido, en una determinada ideología, la Normal nos abrió el conocimiento para razonar, para pensar, cuestionar, opinar,... ¿o no?... porque no se puede ser analítico en unas

abrió el conocimiento para razonar, para pensar, cuestionar, opinar,... ¿o no?... porque no se puede ser analítico en unas cosas y en otras no, no podemos ir por ahí como un rebaño siguiendo ciegamente al que cree que tiene la razón.

Considero que con el paso de los años aquellas frases escritas por quién sabe quién o quiénes, son frases o pensamientos que debemos seguir teniendo presente en nuestro diario vivir, incluso compartirlo con otras personas, porque aunque muchos seamos profesores jubilados, seguimos siendo profesores, con la obligación de no claudicar nunca en nuestra misión.

LABOR OMNIA VINCIT

Aunque parezca algo raro, pero no hay por qué dudar, las paredes de San Marcos también nos sabían hablar.

Una sentencia latina,
que no entendíamos el modo,
decía a quien la leyerá:
"El trabajo lo vence todo.

No te conformes con poco,
pues serás un profesor,
hay siempre qué cultivarse
y así servirás mejor

Eso estaba en las paredes
de un salón de la Normal,
aprenderla de memoria
era obligación moral.

El trabajo en una escuela
requiere preparación,
valor, cariño, paciencia
y amor a la profesión.

Aunque te hayas jubilado,
no desistas en tu empeño
lee, analiza, cuestiona:
¡Eres maestro sanmarqueño!

Ya lo decía Don Quijote
en bien de la humanidad:
ningún bien puede igualarse
A LA HONRA Y LA LIBERTAD!



ORÍGENES DEL AGRARISMO MEXICANO

(Continuación)

HÉCTOR CONTRERAS
BETANCOURT
G.76

De acuerdo a lo anterior –para nuestra sorpresa- Madero fue pionero del modelo de educación popular; pero Carranza dio dos pasos atrás, pues a pesar del radical discurso que pronunció en Hermosillo Sonora el 24 de septiembre de 1913 (casi un mes después de que Lucio Blanco hiciera el reparto de una parte de las tierras (“Los Borregos”) de la hacienda “La Sauteña”, que abarcaba 800 mil hectáreas (donde El Chato aparecía como socio lo mismo que el viejo Don Porfirio y a dos años de que Zapata repartiera tierras en Ixcamilpa, Morelos) donde afirmó –Carranza- que: la revolución iba más allá de repartir tierras y del “Sufragio efectivo no reelección”, pues además de eso se debería establecer la justicia, la igualdad



y la desaparición de los poderosos, para establecer el equilibrio de la economía nacional; tal vez no articulaba el “primer jefe” que el reparto de tierras, y la democracia política pretendían precisamente hacer justicia al peón, y un tanto la educación popular, en la cual mostró un total desinterés al desaparecer el Ministerio de Instrucción Pública con el blandengue pretexto de respetar la autonomía de los Estados, es decir de seguir dejando la educación del pueblo en manos de caciques hacendarios, religiosos y de los resabios burocráticos porfiristas, es decir conservar la educación en el atraso, tal como dejó el reparto de tierras de las grandes haciendas, al repartir tan solo 167 936 hectáreas, dejando el 97% del territorio nacional en manos de los terratenientes porfiristas.

Fue hasta la gestión educativa de José Vasconcelos -cuando en 1921, por su iniciativa- se creó la Secretaría de Educación Pública. Este idealista ya traía horas de vuelo, pues cuando fue rector de la Universidad Nacional en 1920, por su cuenta y riesgo inició una campaña contra el analfabetismo solicitando que los intelectuales y profesionales colaboraran voluntariamente a alfabetizar al pueblo como maestros de escuela sin sueldo, muchos fueron los que se entusiasmaron con esa atrevida propuesta, a tal grado que se convirtieron en misioneros, llegando a ser más de cien, y se establecieron unas mil escuelas primarias rurales, la mayoría construidas por los pobladores locales, profesores y alumnos. Muchos de los maestros eran jóvenes de las propias localidades que sabían leer y escribir, en sus inicios como profesores sin preparación pedagógica alguna, impreparación que sustituían con el entusiasmo. Pero esto maestros novatos muy pronto se dieron cuenta que también tenían que ser -además de maestros- gestores sociales y médicos;

pues si la escuela popular cobraba alegre impulso frente tenía al opresor y explotador cacique hacendario (al que había que quitarle las tierras y muchas veces el maestro encabezó esa lucha), al religioso reaccionario que obstaculizaba el desarrollo de la escuela popular junto con el alcalde opresivo; es decir las circunstancias convirtieron al maestro rural en líder de la comunidad donde - la mayoría de las veces- tuvo que encabezar el reparto de tierras, combatir la opresión, la ignorancia y el desaseo higiénico en que vivía el peón, corriendo el riesgo que corre todo líder local al enfrentarse a los opresores de la región que se habían opuesto a la educación del pueblo y eran un lastre para su progreso económico, moral y cultural, entonces la educación popular, -por sus circunstancias-, no solo tenía que ser académica sino que tenía tener contenido social, moral y cultural y si se ofrecía anticlerical, creo que no podía ser -aunque lo quisiera- una escuela limitada al salón de clases y al alumno. Estos heroicos maestros no hicieron su vida académica en la escuela, más bien se formaron -casi literalmente- en la escuela de la vida, y más precisamente en la vida comunitaria a la cual transformaron para bien del pueblo. Tal vez ni cuenta se dieron de que carecían de preparación pedagógica académica, la dinámica de la activa vida comunitaria no les permitía pensar en eso, ni darse el lujo de prepararse en las escuelas Normales, además de que escaseaban, con el tiempo recibieron otro tipo de formación pedagógica, ¡la de la pedagogía de la vida!, donde el educando no es solo el párvulo que asiste al salón de clases sino todos los pobladores comunitarios con facultades para educarse y la escuela no era solo la escuela, ¡la escuela era la comunidad completa! con toda su problemática e identidad cultural, no era una escuela que enseñara en forma individualista y competitiva del todos contra todos; sino

de aprendizaje comunitario y por lo tanto solidaria y hasta libertaria, una escuela que no partía de un currículum totalmente impuesto, sino enriquecido y modificado por las circunstancias y por los agentes comunitarios activos y transformadores de su realidad. Creo que la escuela popular mexicana lo fue por necesidad y fue popular casi naturalmente, pues la educación era una demanda añeja y social, por eso no fue de extrañar que la mayoría de las escuelas las construyeran los pobladores de las comunidades, esto desde el modesto edificio hasta los mesabancos, los maestros en su mayoría eran de las comunidades, en ocasiones pagados por éstas ante el escaso y tardado sueldo por parte del gobierno, y aún en ocasiones les daban la comida y alojamiento, con tal de que permanecieran en los poblados. Si la mayoría de las comunidades construían las escuelas, mantenían al maestro y lo alojaban ¿tendrían derecho o no a modificar el currículum oficial? en estas circunstancias, mas bien, si éste se oponía a los intereses de la comunidad estaba de sobra o de estorbo. Por lo tanto, las escuelas servían para resolver muchas de las necesidades de las mismas, en muchas de ellas no solo asistían los alumnos formales, sino también los adultos (como en la escuela de León Tolstoi) entonces nada más apropiado que llamar a las escuelas rurales mexicanas como Casas del Pueblo –como entonces se les llamó-.

En el aspecto de autoconstrucción (no solo arquitectónico sino pedagógico) las normales rurales no se quedaron atrás, por ejemplo, la primera de ellas creada en Tacámbaro, Michoacán en 1922 tardó cinco años para conseguir una casa en renta debido a las malas influencias del obispo (que después fue cristero) Leopoldo Lara Torres, debido a que afirmaba entre sus acólitos que esa era la “escuela del diablo” (imagínense en

a Casa del Pueblo) . En la normal rural de Río Verde, San Luis Potosí, los alumnos construyeron mesas para el comedor, bancos y camas por las tardes, después de sus clases; los de Xocoyucan, Tlaxcala fundaron una cooperativa con su propio dinero, los de Ayotzinapa cimentaron la carretera a Tixtla, Guerrero. En la construcción de la Escuela Normal Rural de Río Grande, Zacatecas (que después sería la de San Marcos , Loreto, Zac.) la Federación Sindicalista de Campesinos de Río Grande y el Comité Pro-Escuela Normal reunieron \$ 3500.00 pesos para pagar la indemnización del terreno -donde se construiría la escuela- que estaba en pleitos legales y cuadrillas de agricultores se turnaron para hacer trabajos en favor del plantel. Por si ésto fuera poco se aventaron el boleto de construir el edificio escolar con sus propios medios, al grado de que su primer director –Abel Bautista Reyes – llegó a expresar que las cosas que les faltaran las harían con sus propias manos. Muchas normales rurales se vincularon a las comunidades vecinas con campañas de vacunación, de higiene o con festivales cívicos culturales. Es decir, estas normales en muchos sentidos son producto de los esfuerzos populares.

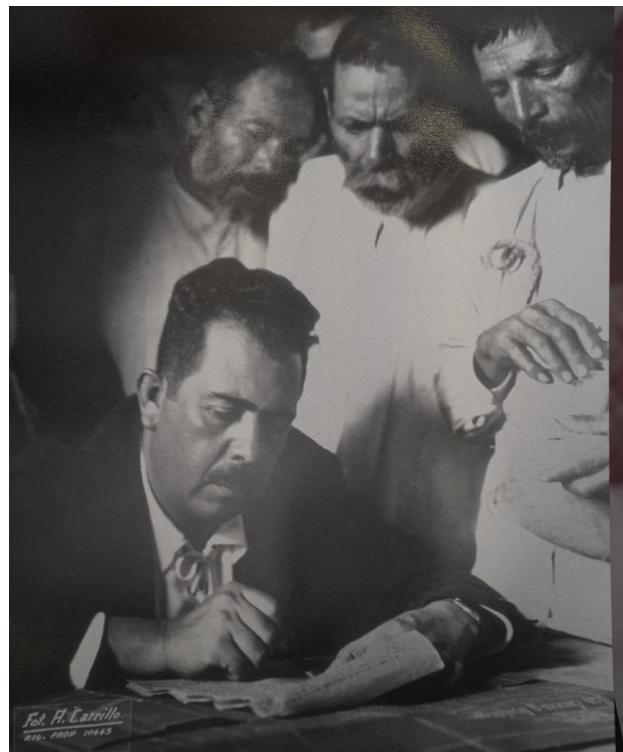
Pero lo popular no le viene a la escuela rural mexicana nada más porque sea hija del pueblo, sino porque no pretendía ser elemental, es decir estancarse en ciertos grados primarios sino elevar su cultura, su moral y su situación económica además de darle identidad local, nacional y humana, y el plus era la participación cívica y política, es decir se proponía llevar a cabo los nobles ideales del generalísimo Morelos. Lo anterior lo comprobamos si platicamos con algunos viejos de algunas comunidades que asistieron en esa época –escasamente- hasta el tercer grado de primaria; pero asombra su grado de

conocimiento enciclopédico, su politización, su sabiduría, su sentido de justicia y su amplia noción del mundo, ¡no solo de su mundo!

Pero creo que a pesar de su destacada importancia en las comunidades rurales (y en el país) las Casas del Pueblo, por mucho tiempo, siguieron bajo el estigma del porfirista, defensor de hacendados, el conservador, Francisco León de la Barra que después de la caída del tirano Díaz quedó como presidente provisional, y con la presión social encima estableció un sistema de escuelas rudimentarias, es decir como inicio de algo más organizado que se desarrolla imperfectamente. Tal vez por eso por décadas las escuelas mexicanas cargaron a costas con el estigma de la educación hacendaria y clerical de ser escuelas marginales y precarias, situación que no amilanó a la mayoría de los maestros porque se nutrían de la fuerza y el espíritu del pueblo revolucionario y transformador, en este sentido puede decirse que el pueblo mexicano se ha educado, por lo general, a contracorriente de las élites dominantes. Y que parte de la felicidad de muchos pueblos consistía en tener una escuela, por precaria o rudimentaria que ésta fuera.

Pero la precariedad de la mayoría de escuelas públicas mexicanas no es de la Revolución para acá, sino también de la Revolución hacia atrás, baste decir que en la Reforma a los maestros les decían trampeadores del diablo, por haber recurrido a ese empleo por necesidad y como última opción laboral, por considerar el oficio del maestro como uno de los más bajos en la escala social y de los más difíciles al tener que lidiar un solo maestro a más de doscientos alumnos, esto sin plaza base, ni sueldo fijo y sujeto al alcalde, al cura y al hacendado. Esta opresión multifactorial nos muestra que el maestro no solo era

maestro, sino sacristán, notario del cura, aseador del templo, arreglador de santos, fabricante de ostias, cantor de misas, organizador del jueves y viernes santo y el Belén de las noches buenas, rezador de las novias y mancebos, campanero y en sus tiempos de ocio payaso para la diversión del cura y sus amas de llaves; además secretario y mandadero del alcalde ¡y claro aparte – en su tiempo libre- era maestro! con un sueldo raquíutico que iba de cinco pesos hasta veinte, que el alcalde le pagaba cuando se le antojaba y cuando había fondos porque cuando no había era porque el cura había saqueado las arcas municipales. ¿Les quedará bien el nombre a esas escuelas como escuelas de la opresión? ¿se nota la gran diferencia entre la escuela de la opresión y la escuela popular? ¿Todavía hay alguna duda de porqué han luchado los maestros para dignificar su profesión? Pero esta es otra historia.



PROPUESTA DE COMUNIDAD PEDAGÓGICA DE LO RURAL

PEDRO MEDINA CALDERÓN G. 63



Remontar la civilización de la Modernidad...

La educación es un proceso que incluye la totalidad, pero es evidente que la humanidad debe recuperar su relación simbiótica con la naturaleza de la que forma parte. Lo rural es no solamente el campo, incluye el tema del tipo de ciudades donde se concentra la población y cuyo drenaje corrompe el agua, sus vehículos el aire y su amontonamiento de barbarie al individualismo y la ruptura de la vida comunitaria..

El tema implica una mayor relación de la pedagogía y la filosofía para reconstruir la comunidad humana como ahora en que universitarios y normalistas rurales nos hemos encontrado. Puede ser una revista especializada y disponemos ya de compañeros y compañeras con suficiente preparación.

Esta es apenas una idea a madurar.

El Normalismo Rural debe ser una comunidad dialógica en base a ponencias.

La Ética de la liberación establece tres criterios éticos fundamentales: 1.- El criterio material del hecho de la vida, 2.- El criterio democrático donde la comunidad debe decidir el proyecto de civilización y 3.- El proyecto de Factibilidad.

Lo rural puede plantearse como la clave biosférica del planeta. Tierra, agua, aire donde viven los seres vivos entre ellos los humanos que participan en una continua afectación generando una crisis civilizatoria al llegar a los "límites del crecimiento" que obligan a buscar otros modelos de desarrollo y otro sentido en la educación.

Debemos salir del modelo de la modernidad basado en la búsqueda de la ganancia y en la totalización de la racionalidad medio-fines.

Esta propuesta cuestiona a la Ciencia Experimental de K. Popper que se dice "neutral de valores". La vida no es sólo un valor sino que es el "valor de los valores".

Ésta propuesta debe ser fundamental para la transformación educativa de México.

Es una idea que puede ser desplegada en la investigación coordinada de compañeros y compañeras dedicadas a la investigación educativa del normalismo rural.

Crear fertilizantes orgánicos con excrementos de animales, producir semillas y alimentos agrícolas apropiados de la región bajos en consumos de agua, etc.

Las Universidades agrícolas y los propios campesinos tienen saberes ancestrales que pueden ayudarnos si trabajamos en sistemas dialógicos entre nosotros, los egresados de las Normales Rurales si comenzamos ya.



HISTORIA COMÚN DE UNO QUE EGRESÓ, ¿QUÉ TAN COMÚN ES LA TUYA?



LUIS ARTURO MONTOYA C. G.2005

EUna vez egresado de la Normal de San Marcos, la esperanza de iniciar a trabajar y ganar dinero me hacía sentir grande. Sin embargo, la decepción llegó primero cuando me di cuenta de que ya no había plazas automáticas una vez concluidos los estudios de la licenciatura; en realidad ya lo sabía, pero es muy distinto vivirlo.

La impotencia y la desesperación se aunaron puesto que el ciclo escolar había iniciado, ver que niños, jóvenes, adultos y demás población se concentraban en sus estudios y trabajos en general, era asfixiante. “¿Y yo para cuándo?”, me preguntaba. Pero algo tendría que hacer mientras tanto; las vacas de mi papá no se cuidarían solas y como no tenía trabajo debía encargarme de ello. Al no contar con parcelas donde pastorear los

bovinos había qué hacerlo al lado de la carretera, ¡sí!, al lado de la carretera donde la mayoría de la gente conocida podía ir y venir viéndome ahí, parado, con ropajes de cuidador, sombrero, bastón y botella de agua colgada al hombro para calmar la sed. “¿No es el que estaba estudiando?”, preguntaban algunos para sí en voz alta y sin morbo mientras pasaban de lado junto a mí.

Una vuelta y luego otra, y otra más. Ya eran dos semanas de estar asistiendo a Zacatecas a la Secretaría de Educación para solicitar empleo. Jamás había llenado una solicitud formal, de esas color amarillo y con los datos que regularmente solicitan los jefes de establecimientos y empresas; y la foto, además tenía qué agregar una fotografía. Eran tantos los gastos, que si el pasaje

para pagar el autobús, de esos rojos con escudo de águila, había algo familiar en ello, que van y vienen de Loreto a Guadalupe, que si para pagar las fotografías para las solicitudes, que si llevar para el lonche, que si esto, que si aquello.

Era seguro, debía seguir pidiendo dinero a mis papás. Era una mezcla entre humillación, abuso, decepción, impotencia..., porque en realidad no sabía cuándo obtendría el empleo; tampoco si me alcanzaría para pagar los afanes que la familia entera hacía por mí. Lo que si era seguro: continuar con la situación, aguantarla, masticarla y tragarla como pudiera, continuar por el bien propio y del resto.

Le encantaba viajar, aunque fuera en ese tipo de autobuses, tanto como detenerse a comer gorditas de Luis Moya, de las que hacía Doña Lupe, ahora las hacen sus familiares. Por la mañana desayunaba en casa, salía temprano en "rait" hasta Loreto, me reunía con mis compañeros de grupo y generación, sanmarqueños también, tomábamos el transporte de Guadalupe, y nos bajábamos en Bonito Pueblo, abordábamos una ruta para bajar frente a la Secretaría de Educación. Agradecía por tener amigos como aquellos, que me apoyaban; jamás había tomado una ruta y menos conocer cuál de tantas me llevarían hasta el destino correcto, aprender eso lleva tiempo.

No obstante, la vuelta era rutinaria, "No hay información de plazas por ahora muchachos", escuchaba que el encargado de primarias decía, como siempre. Sabía que debíamos regresar, no esperábamos mucho tiempo, si acaso para ir a los sanitarios y regresar a tomar la ruta y luego de regreso en Bonito Pueblo, tomar un Estrella Blanca era opción adecuada porque nos dejaba en Luis Moya justo a la hora de la comida entre

las tres y cuatro de la tarde. El último efectivo que restaba, era dedicado a esas gorditas.

Ya las saboreaba en la mente, y no estaba seguro si pedir una de chicharrón o una de deshebrada, pero sí una de moronga, no era muy carnívoro jamás lo había sido, pero sí de huevo verde con frijoles, las típicas de frijolitos con queso, de rajitas, todas me gustaban, Me comía cinco en una sentada y vaya que eran de buen tamaño sin olvidar el respectivo refresco de sabor, estaba en guerra contra el refresco de cola desde tiempos de la secundaria, no porque no me gustara sino por lo que representa esa marca tan publicitada, no le daría mis pocos pesos a los norteamericanos por esa bebida en particular, pagaría por un refresco de sabor de preferencia de marca nacional, pero nunca por esa marca de cola extranjera; al degustar las gorditas, cada mordida sabía a culpabilidad, egoísmo aderezada con responsabilidad e impotencia; todavía me quedaba con un hueco, pero eso ya era llevadero.

De Luis Moya a Loreto había que tomar un "rait" pues ya no había transporte a esas horas ni efectivo con qué pagar. De Loreto a la comunidad repetía la operación, pero no era tanto problema, sabía que algún buen samaritano pasaría tarde o temprano.

El tan ansiado día llegó y para los primeros de septiembre me entregaron mi primer memorando con destino a la región de Sombrerete, una hazaña bastante épica para mí y mis amigos que ahora ya no podrían apoyarme más, pues sus documentos apuntaban en direcciones distintas. Tendría que pedir prestado, estirar la mano ya no era posible, jamás lo había hecho, no había tenido la necesidad. "¿Me puedes prestar unos setecientos u ochocientos pesos por favor hermana?", te los

pagaré en cuanto me paguen” Sonaban tan ambiguas las palabras como la forma en que debía viajar, pero debía hacerlo, todo estaba conjurado para que así fuera. La necesidad era mayor que el miedo y cuando eso ocurre es fácil echarse andar.

Había unas maletas, las de siempre, las que lo acompañaban a todos los lugares y esta no sería la excepción. Mucha ropa no tenía por lo que no hacía falta que fueran grandes. Pero los documentos, mis documentos eran imprescindibles esos iban en la mochila escolar, eran la llave para el acceso al empleo, la carta de pasante de profesor avalaba el esfuerzo y la dedicación que durante cuatro años se abonaron con la férrea idea de llegar hasta este punto.

Me puse de acuerdo con otros compañeros de generación, no eran amigos y jamás había entablado conversación con ellos, pero al menos los visualizaba en la Normal. Es hermoso sentir esa hermandad, la hermandad sanmarqueña. Quienes crearon las Normales Rurales de nuestro país tal vez no consideraron que tendrían tanto alcance, o tal vez sí. Debíamos salir tarde en autobús, el último del día, a las seis de la tarde aproximadamente, nos veríamos en la central. Una vez arriba no los vi y me inundó aquella sensación de soledad, la misma, la de siempre, pero había qué continuar; suponía que un imprevisto nada tenía que ver con la hermandad sanmarqueña; colocó sus maletas y tomó un asiento como si supiera lo que hacía, como si ya lo hiciera de manera cotidiana, tenía qué disimular frente al resto por muy desconocidos que fueran.

Al llegar a la central de autobuses de Zacatecas no supe qué hacer, más que sentarme a esperar, esperar y esperar.

Las ansias y la desesperación me

abordaron; traía el número de teléfono anotado en papel de uno de los compañeros. Decidí marcarle con ayuda de un teléfono tragamonedas de los que ofrecía la central camionera, pero no tuve éxito, jamás había usado uno y el nerviosismo y el poco dinero no me permitieron aprender en ese momento. De ese modo regresé a las bancas de espera.

La mirada se me iluminó cuando por la puerta de entrada vi ingresar a un compañero de grupo; iba acompañado de un primo también sanmarqueño. Al pasar me saludaron y sin detenerse mucho dijeron adiós. Volví a quedar como antes. Una vez pasado una par de horas, por fin llegaron los compañeros con los que me había puesto de acuerdo; nos saludamos, se aclararon situaciones y continuamos al siguiente punto. El plan fue quedarnos en las instalaciones del sindicato democrático. Yo no sabía llegar, pero uno de ellos nos llevó hasta ahí, pues ya contaba con autorización.

Después de instalarnos, pensé que nos acostaríamos a dormir de inmediato, pues al siguiente día habría qué salir muy temprano pero en vez de eso y luego de un consenso se acordó ir a la Feria de Zacatecas a dar una vuelta, eran los primeros días de septiembre. Yo no deseaba ir, no era muy fiestero, ni me gustaban los ajetreos; tampoco me gustó la idea de ir de paseo cuando la razón más importante de estar ahí era la de recibir el trabajo de maestro. Pero había qué convivir y agradecer de alguna manera las atenciones del resto, soy serio pero no solitario, humilde pero no malagradecido. La vuelta de regreso fue más rápida y para nuestra fortuna nadie se embriagó, fue una vuelta a la feria de Zacatecas bastante relajante y emotiva; inmediatamente llegamos a dormir.

Al día siguiente nos levantamos temprano, para tomar el autobús a

Sombrerete. La salida se consolidó a las siete de la mañana aproximadamente en la marca Ómnibus de México, no había abordado un autobús de ese tipo más que cuando se secuestraron algunos en la Normal para atender una marcha el 2 de octubre en la Ciudad de México. Consideraba que eran bastante cómodos, me agradaba que contaran con televisor, siempre me gustó ver películas, los viajes se hacían un poco más cortos viendo alguna y en particular si tenían un buen argumento, siempre trato de extraer lo mejor de cada una.

Al llegar al municipio de Sombrerete, era abrumador, me sentía flotar, pues no sabía nada de aquel lugar, seguí a mis compañeros casi como por inercia y pocas veces emitía alguna opinión, ya era bastante con escuchar a los parlanchines del grupo como para extender la cantidad de plática que, generalmente no llevaba a ningún lado.

En primer lugar, nos dirigimos a la región escolar, pasando con el jefe de región, por aquel entonces estaba el maestro Joel Quiroz, para luego entrevistarnos con la jefa de sector, maestra Beatriz Pérez. Me parecían muy agradables todos y la atención ni se diga, eran muy empáticos con nosotros; posiblemente se debía a la compasión que sentían al saber que éramos recién egresados y seguramente en su imaginario recreaban a su vez la época en que iniciaron su andar por el magisterio, o tal vez por vernos ataviados con tantas mochilas de unas y de otras, o quizás, por todo al mismo tiempo.

Después de entregarnos las órdenes de comisión, y de orientarnos sobre cómo llegar al siguiente punto, tomamos el autobús que va de Sombrerete al municipio de Jiménez del Téul. Los ánimos cambiaron para todos; el autobús en el que ahora viajaban ya no era tan

lujoso, en realidad era un autobús de los que comúnmente algunas personas llaman guajoloteros; el camino se veía más distante y encallado entre la sierra, esa hermosa sierra que colinda con la de Valparaíso, mi hogar y mi Alma Máter se sentían tan pequeñas y lejanas como nunca antes. Había qué proseguir, la idea de dar marcha atrás no era viable.

Al llegar a Jiménez del Téul lo primero que relucía era lo pequeño del lugar; uno nunca toma en cuenta lo que tiene hasta que hay un punto de comparación. Preguntamos por la supervisión escolar y luego de batallar un poco para encontrarla, llegamos. En ese entonces se encontraba como supervisor comisionado el maestro Armando Chihuahua, sanmarqueño también. Nos recibió, y atendió adecuadamente; nos solicitó los documentos comprobatorios, en seguida emitió los propios y nos dio los pormenores para llegar al lugar al lugar donde deberíamos desempeñarnos

Me tocó en una primaria bidocente junto con uno de los compañeros con los que viajaba. Luego de un volado me tocó ser el director comisionado de la primaria. Me sentía con mucha responsabilidad y la incertidumbre era grande, pero con el apoyo de los demás me sentí capaz y muy contento, no demostraba mucho pero en el fondo estaba realmente contento. El nombre de la primaria J. Guadalupe Aguilera le era muy familiar. Dos horas en camión de cuatro toneladas, de esos que transportan ganado, a través de la sierra colindante con la de Valparaíso no era motivo para hacer alto, por el contrario, había una primaria, padres de familia, niños y niñas que esperaban por sus maestros.



IN MEMORIAM

DE DON GUADALUPE HUERTA GOMEZ

MIGUEL JUÁREZ ÁVILA

G. 69

Dejo un mundo que ya no era el suyo.

Cuando el cuerpo claudica y la mente mengua en su fortaleza, sólo queda el espíritu. y ese espíritu indomable de hombre bueno, le dio un vigor asombroso a su mente vacilante. Le hizo tejer nuevos sueños de victoria en una segunda batalla de fuerzas desiguales.

Una tremenda recaída después de superar el covid, se apoderó de sus pulmones con el obvio intento de destruirlo, lo obligó a internarse de urgencia en un hospital del issste, con severos daños cerebrales, secuelas de la primera enfermedad ya superada, se enfrentó de nuevo a otro terrible mal, inconsciente, dormido, en estado de coma, se entregó a un grupo de doctores especialistas, ya sin fuerza de voluntad, para librar dolorosos combates, apoyado por nobles intentos de la medicina vigente.

Su mermado organismo, su cuerpo débil, ya no respondía, ya no toleraba algunos tratamientos que daban esperanzas alentadoras de liberarlo del coma que presentaba. Día a día perdía fuerza en su decadente anatomía, pero no la voluntad de vivir, ansiaba despertar, los deseos por sanar nunca sucumbieron en tan lenta y dolorosa agonía, y así pasaron los días de una semana cruel, amargas vigiliadas de noches angustiosas, la ciencia médica no lograba hacer reaccionar aquel cuerpo inerme, nuestras oraciones eran bálsamos inútiles de mejoría, sólo daban fe y esperanzas.

Hubo pocos momentos jubilosos, que dieran señales de recuperación, noches aciagas y amaneceres nublados eran lo cotidiano, grave y muy grave decían los médicos.

El deseo de todos sus amigos y compañeros estaban unidos, invocando

al todopoderoso en bien de su salud, todos lo apreciábamos por sus grandes dotes afectivas hacia sus amigos.

Un nuevo diagnóstico clínico, producto de altos estudios, le detectaron problemas renales y con ello le impedían llevar oxígeno a su corazón, sus pulmones se invadían de líquido letal, ante este nuevo presagio de nulas esperanzas, surgió otro, que en apoyo del primer malestar, ambos juntos, unieron sus fuerzas malignas para culminar su cruel objetivo.

Acabar con un hombre bueno, lleno de grandes virtudes y enormes cualidades.

En la sombría tarde noche del 18 de febrero, la mala noticia recibida, impacto nuestros corazones, su adelantado destino estaba marcado, hasta ese día llegó su andar, para emprender el vuelo de los inmortales.

El dolor, la angustia y el sufrimiento llegaron a su fin, muchas veces prolongar la vida de un enfermo, se convierte en perenne tormento.

Se ha apagado su voz, pero no su legado y desde el cosmos brillará con luz eterna.

A veces la gente llora, no porque sea débil, sino porque lleva demasiado tiempo siendo fuerte.

Una rama del gran árbol de la vida se ha desgajado, ciclo misterioso de la muerte, para abrir los ojos en otra galaxia, a donde llevará su música y talento por los escenarios del parnaso culterano.

Hay quienes llevan en la piel y en la sangre el amor a nuestra escuela normal, pero don Lupe llevó con orgullo y humildad el más alto valor de su devoción sanmarqueña, en la época gloriosa del maestro José Santos Valdés.

Seguramente rondará por los cielos de la eternidad, con su excelsa inspiración, ya fuera de elogios y de críticas, nos deleitará con su legado durante muchas lunas y muchos soles, nos hará vibrar de emoción con sus clásicos sonetos.

Estoy muy seguro que andará por los caminos de Dios, buscando elementos para su estudiantina celestial.

No lo hemos perdido, tan sólo no lo volveremos a ver, sus despojos regresaran a la tierra, para que siga cultivando la amistad, sólo nos queda su nombre y su memoria, su inteligencia, su cortesía, su forma corporal quedó tranquila, pero sobre nosotros derramará siempre el afecto, cariño, reconocimiento que nos distinguió en su tránsito terrenal.

Purísima del Rincón y el puerto de Veracruz han perdido un hombre fiel a su destino.

Supo hacer amigos de verdad y cultivar afectos, con grandes recuerdos no lo vamos a olvidar y un día nos volveremos a encontrar.



ROMEO CORTÉS VEGA

G.70

CAMINAMOS JUNTOS



Como profesores, nuestra labor por lo general la iniciamos solos, no tuvimos casi nunca problemas para cambiarnos de una escuela a otra dentro de la misma zona escolar, tampoco de una zona escolar a otra dentro del mismo Estado, era poco lo que teníamos que empacar para trasladarnos a otro lado, incluso para ir de una entidad federativa a otra, cuando así era nuestro propósito, tampoco había dificultades, descontando las de carácter meramente administrativo.

La historia nos dice que el ser humano al nacer es totalmente dependiente, de sus padres, de sus vecinos, de su comunidad, de su entorno en general, pues depende de otras personas para subsistir, a medida que crece y se desarrolla se hace INDEPENDIENTE, ya es capaz de valerse por sí mismo, de proveerse lo necesario para su subsistencia, más, hemos de reconocer que se llega -o nunca se dejó- la INTERDEPENDENCIA.

Reflexionando un poco llegamos a concluir que indistintamente de la actividad a la que la persona se dedique, estamos en permanente INTERDEPENDENCIA con otros seres humanos, reconocemos que nos necesitamos y dependemos unos de otros.

La vida solitaria pocas personas la eligen, la mayoría optamos por encontrar a otra persona con quien compartir los avatares de la vida, de esa manera nos identificamos con alguien, supimos en su momento que esa persona era con quien deseábamos compartir todo y de común acuerdo nos casamos, iniciamos una etapa nueva, nos complementamos, nos apoyamos, maduramos, avanzamos hasta llegar a la meta.

Considero que los logros alcanzados a partir de ese momento son logros compartidos, juntos soportamos las vicisitudes que el destino nos deparó, en lo personal, en lo profesional y en todos los aspectos de la vida. Quienes tuvimos la fortuna de procrear hijos, sin tener un manual de crianza, porque no existe, pudimos ver con satisfacción a nuestros hijos convertidos en personas de bien, también eso fue trabajo en equipo.

Por esa razón, sería injusto dejar de mencionar a esas personas que también saben de memoria nuestras anécdotas estudiantiles en nuestro añorado internado de la Escuela Normal Rural de San Marcos, Zacatecas y son capaces de explicarlas como si las hubieran vivido a fuerza de haberlas escuchado tantas veces.

Estoy seguro que cada uno puede describir las experiencias que vivió ya con su compañera, con su esposa, hoy recordamos creo que hasta con alegría aquellas carencias que pasamos, -porque muchos si pasamos carencias en nuestros

primeros años de casados-, sin embargo permanecemos firmes, seguimos adelante, nos estimulamos para seguir estudiando, para prepararnos permanentemente, para fijarnos nuevas metas, para cumplir lo mejor posible y todo eso lo hicimos juntos, definitivamente nuestra vida cambió, evolucionó, llegamos a lugares que tal vez no habíamos imaginado, no podemos dejar de reconocer lo valiosas que han sido en nuestras vidas nuestras esposas.

Pero no solo eso, ellas nos apoyaron para no flaquear, para seguir adelante, en muchas ocasiones nos sugirieron como hacer las cosas, porque no estaban detrás de nosotros, estaban a un lado y muchas veces un paso adelante.

Gracias a nuestras esposas (me refiero a la de cada uno, no es que tengamos varias), con ustedes hemos llegado hasta aquí, podemos asegurar que también ustedes tienen grabado en su mente el mismo espíritu de servicio, una vez más: gracias por acompañarnos en el camino, sabemos que lo logramos porque CAMINAMOS JUNTOS.



CAMINANDO JUNTOS

Allá en la década de los “setentas”,
cuando la juventud nos sonreía,
entusiasmados llegamos al trabajo
a la escolita, allá en la lejanía.

Iniciamos solitos las labores
que nuestra profesión nos exigía,
no claudicamos ante tantos retos,
muchos recuerdos tenemos todavía.

Pero aquella existencia trashumante,
de continuo cambiarse a dondequiera
se tuvo que pensar más de dos veces
al haber elegido compañera.

Así empezamos una vida nueva
el pensar era: ir hacia adelante,
contar ya con la esposa era grandioso
y además era muy estimulante.

De esa manera fue pasando el tiempo
la juventud partió, dejó experiencia,
junto con la familia, hubo otros cambios
y los sobrellevamos con paciencia.

Al cumplir cincuenta años de
egresados
lo celebramos, es fecha grandiosa,
la parte bonita la ponen sin duda
esas lindas damas: sí, nuestras
esposas.

Gracias decimos a nuestras esposas
por la paciencia, por todo el empeño,
su apoyo ha sido siempre decisivo
para ser un buen maestro
sanmarqueño.

CARMEN

AURELIO RODRÍGUEZ MUÑOZ G. 59

En noviembre, la diaria fatiga en los maizales ha sido dura, en algunos momentos, al atardecer, sentí como si fuera a desfallecer; una vez la hoz escapó de mi mano, pero me recobré, renació en mi espíritu el vigor y seguí trabajando; la cosecha este año será abundante; tendremos mucho maíz, frijol, calabaza, trigo y chayote.

Cuando el sol ya se había ocultado y los grillos iniciaban su interminable canción, regresé a la cabaña; no he podido conciliar el sueño, los recuerdos de mi vida, desde la más tierna infancia se han agolpado en mi mente; Carmen ha venido al anochecer y me ha dicho que al fin mañana me entregará su legado; eso ha metido intranquilidad en mi corazón. Hace muchos años, en mi pensamiento sopló por primera vez la luz del entendimiento, contaría unos cuatro años de edad; mi madre, mi padre, mis dos hermanos y yo nos divertíamos en la poza grande que se forma en el recodo del río; el agua era clara y fresca, la arena limpia y fina, los sauces levantaban sus enormes ramas hasta muy alto, nosotros jugueteábamos en el río, nuestras risas se confundían con el trino de los pájaros. Vivíamos a la orilla del río, éramos una familia de campesinos; unas cuantas hectáreas de tierra fértil, unas pocas vacas, algunas



gallinas y cóconos, varios caballos y burros eran nuestro patrimonio. Carmen es mi madre, su pelo es negro y largo, su cara serena; sus ojos grandes, claros e imperturbables; su silueta ágil, su porte imperial, su espalda simplemente recta; sus hombros firmes y sus zancadas vigorosas.

Siempre ha sido así, ni el paso del tiempo ha podido doblegarla. A veces pienso que su espíritu es tan grande

que no cabe dentro de su cuerpo, su vida ha sido una lucha constante; el sufrimiento sólo ha logrado fortalecerla; siempre ha caminado con paso de vencedora. ¡Carmen! ¿Qué extraña fuerza te mantiene? ¿Qué te impulsa? ¿Qué indescifrable esencia de grandeza hay en tu corazón? Cuando trajeron a mi padre, con un gran balazo en la espalda, Carmen no se doblegó; mi padre murió pronto, no tuvo tiempo de emitir ningún quejido, lo habían sorprendido mientras reparaba un espantapájaros, allá en la orilla de la milpa, junto al río. Cuando enterramos a nuestro muerto, en el patio de la casa; dio principio nuestro sufrimiento y la grandeza de Carmen. Yo sentía como el dolor de nuestra desgracia embargaba todo el ser de mi madre, sin embargo de sus ojos, de sus grandes y hermosos ojos, sólo una lágrima logró escapar, una lágrima que rodó lentamente por su mejilla y cayó junto al sepulcro; desde entonces, Carmen no ha vuelto a llorar; ni de frío, ni de dolor, ni de hambre, ni de soledad. ¡Carmen es una viviente lección de fortaleza! Desde el día siguiente a la muerte de mi padre, Carmen empuñó la yunta; nos hizo a todos participar en las duras tareas campesinas, nos enseñó las primeras letras, nos inscribió en la escuela; soportó fatigas, largos días de labranza; lóbregas noches en el regadío; frías madrugadas en la cosecha. No existió tarea por dura o difícil que no emprendiéramos con éxito, hubo años de mala cosecha; pero el hambre no logró aniquilarnos.

¡Carmen fue inmensa en la adversidad; tenaz, jamás pidió misericordia a nadie! Luchó contra los elementos y contra la maldad del hombre. Hasta después entendí la causa de nuestras penas, Carmen era hermosa. Muchos hombres la codiciaban, su porte de reina los enloquecía, pero ella siempre fue vertical, incorruptible. A lo largo de la cerca de alambre que hay en los límites de nuestra tierra construíamos

trampas, que hábilmente cubríamos con hierba o paja; unos cuantos despistados aspirantes al amor de Carmen cayeron y la lección fue tan severa, que hubieron de usar muletas por meses. Algún tiempo pudimos dormir tranquilos. El pueblo distaba como quinientos metros en nuestras tierras, estaba en la otra ribera, una tarde cuando regresábamos de hacer nuestras compras, se descubrió el secreto; Jacinto, el rico más odiado de la comarca, nos salió al paso, venía en su hermoso caballo retinto caracoleando, jalando la rienda y picando la espuela. - Carmen, bien sabes que me gustas; me has gustado siempre; yo fui el que le madrugué a tu esposo, lo maté para quitarlo de en medio. Te vas a venir a vivir conmigo; yo tengo para mantenerte junto con tus críos. Carmen no le dijo nada, permaneció de pie, serena y altiva, no varió para nada la mirada; ningún músculo se movió en su cara. Jacinto desató la reata que llevaba en la montura y empezó a extenderla. - Carmen, si no accedes tendré que enseñarte que a mi ninguna mujer me desprecia, te voy a arrastrar a cabeza de silla, a ti a y a tus hijos para que aprendas que de mí no te burlas. Al escuchar esto, Carmen actuó con esa rapidez y seguridad que sólo nosotros le conocíamos; metió la mano entre sus ropas, de debajo del rebozo sacó una negra y enorme pistola y antes de que alguien pudiera reaccionar descargó un balazo en el pecho de Jacinto, que se fue cayendo hacia la izquierda de la montura y al fin quedó empinado en medio del camino, mientras el caballo escapaba al galope. - Vámonos, hijos, vámonos a nuestra casa, la muerte de su padre ha sido vengada. Esa noche no dormimos, Carmen se sentó en el centro de la sala, empuñó el viejo fusil, puso a su alcance suficiente dotación de balas, nos hizo acostar en los rincones y esperó tranquilamente la segura represalia, la persecución. No sucedió nada, los del gobierno se hicieron de la vista gorda, los parientes de Jacinto lo enterraron y

recibieron de parte del pueblo tantas muestras de odio e indignación que no se atrevieron a nada. Desde entonces vivimos en paz. Mi hermano mayor se fue un día, se fue en busca de aventura y no ha vuelto; mi hermana se casó, ahora vive en un ranchito, en un pueblito que está río abajo, donde crecen jarales, flores y álamos cimarrones. El tiempo ha pasado, el tiempo ha sembrado de arrugas la cara de Carmen, pero no parece haberle robado sus fuerzas, ni ha despintado su pelo; todavía reclama su diario sustento a la tierra; sus manos son fuertes, su porte imperial y su espalda simplemente recta. Yo vivo en una casita que construí cerca de la de ella, tengo esposa y dos hijos.

Carmen viene a visitarnos o nosotros la procuramos. Carmen es incansable, fuerte, honesta, incorruptible, casta, valiente; ¡estoy orgulloso de haber nacido de ella! Su legado lo conozco, es un pequeño cofre dorado; un día lo descubrí en el fondo de un a petaquilla pero no dije nada; es un cofre que

encierra tres mensajes escritos; tres mensajes que aprendí de memoria: "Nunca pidas pan, pide trabajo". "Tu dignidad está en ti mismo: construye tu destino". "Nunca dobles tu rodilla ante los hombres, sólo lo debes hacer ante el altísimo". Carmen los había heredado de su padre. Sé que Carmen pronto morirá, ella así lo estima, por eso quiere heredarme su tesoro espiritual. Por eso hay inquietud en mi corazón. Cómo decirle a Carmen que he aprendido a su lado, todo lo que quiere decirme, su vida limpia y recta es y ha sido mi ejemplo. Qué más quisiera yo que no muriera, pero sé que no puede vivir eternamente, tiene que completar su camino. ¡Carmen! Has vivido llena de dignidad y de grandeza. Cuando ya te vayas, dejarás un gran hueco, aquí en el corazón de tu hijo.



LA IDEOLOGÍA DE LAS NORMALES RURALES

GREGORIO LÓPEZ DURÁN G. 73



(Continuación)

La ideología filosófica y el pensamiento pedagógico, se amplían y profundizan en el período de gobierno del General Cárdenas (1934-1940), pues en atención a la reforma del Artículo Tercero constitucional que previamente se había realizado, de que la educación que impartiera el estado sería socialista, se fortaleció en las normales rurales la convicción de que la función de los maestros no se debía encerrar en el aula y la escuela, sino que debía ser un auténtico agente impulsor del cambio social en la vida de las comunidades del campo mexicano; debía involucrarse y liderar las gestiones para mejorar las condiciones de la miseria económica, el atraso cultural, el analfabetismo, el alcoholismo y el fanatismo; la insalubridad y la desorganización; la alimentación, la vivienda, el vestido y las necesidades de los pueblos originarios; estableciendo además, que el trabajo es el principal recurso para cambiar la realidad y la mejor estrategia para educar a los niños y jóvenes del campo (socialismo a la mexicana, dijera alguien). Los eventos del contexto internacional, también han influido de facto en la conformación ideológica de la población estudiantil de las escuelas normales rurales de México, sobre todo las teorías políticas de Lenin y Carlos Marx en el proceso revolucionario de la exunión soviética y en la década de los 60 del siglo pasado, fue muy notable y fuerte la influencia de la Revolución cubana con sus líderes Fidel Castro y el Che Guevara.

El Maestro José Santos Valdés, como protagonista sobresaliente en la formulación e implementación en las escuelas normales rurales de una ideología revolucionaria, sostuvo: "la filosofía es la madre de la educación. Nadie puede ni ha podido ni podrá jamás, organizar un sistema de educación si antes no precisa una filosofía y, con ésta, una tabla de valores, es decir, de metas, de objetivos,

de finalidades, de ideales, de propósitos a alcanzar. ...todo hombre que aspire a educar tiene necesidad forzosa de algo: definirse filosóficamente, saber cuál es su posición en el mundo de las ideas, saber cuál es el criterio que va a normar sus juicios respecto a los problemas educativos, sociales, políticos, religiosos, etc., que lo asaltarán a toda hora, en todo momento. Tendrá que explicarse los fenómenos del Yo y del No Yo, porque eso le dará una posición frente al mundo, lo que le permitirá vivir conscientemente en él y, al mismo tiempo, organizar su conducta, vivir racionalmente, al revés de los que sólo vegetan. Solamente así estará en posesión del elemento, instrumento o arma fundamental para todo ser humano: la reflexión. Si hay alguien en el mundo que debe saber manejar y debe manejarla constantemente, la reflexión, es justamente el maestro de escuela. Nada más así, reflexionando con la mayor profundidad posible sobre lo que debe hacer, sobre lo que hace y sus resultados, sobre cómo y para qué debe hacerlo, podrá ser educador en un digno sentido y no un simple cuidador de niños o, lo que es peor, un ganapán o un villano de la pedagogía. Si se quiere construir una patria, en la que no haya ni hambrientos, ni descalzos, ni familias sin casa donde vivir, ni enfermos sin medicinas, ni ignorantes, ni viciosos. Si se quiere construir una patria que contribuya al mejoramiento de la humanidad, no olviden que la primer misión de un educador es la de sentirse ligado a los suyos"(JSV, obras completas).

No es difícil comprender que la ideología de las normales rurales se ha irradiado y que así sigue siendo, en las regiones de su influencia, a través de los profesores que de ellas han y siguen egresando; al menos, se supone que así debe ser, porque para eso fueron creadas, para rescatar de la ignorancia, la miseria y la explotación a la población

campesina de todo el país.

Muchos maestros rurales fueron adalides en la implementación de la política agraria del presidente Lázaro Cárdenas; se esforzaron desde la escuela por cambiar la realidad y la conciencia de las comunidades; condujeron el avance en el proceso de liberación respecto al dominio de los dogmas religiosos y eso, costó intimidaciones, persecuciones y muerte de muchos de ellos a manos de hordas ignorantes y fanatizadas por la iglesia católica.

educación sistematizada de los niños y jóvenes de México; es en consecuencia un constructo fundamental que las escuelas normales rurales han cultivado y deben seguir haciéndolo para sostenerse como las instituciones que forman a los maestros que las comunidades rurales de nuestro país siguen necesitando.

Al respecto, doce años después del régimen cardenista, el Maestro José Santos Valdés García de León, escribió (1952-1953): ..."la escuela laica mexicana pretende educar para la democracia, es una tarea digna de un patriota, de un hombre que ama a su patria, a la niñez y a la juventud. Creo en la escuela laica como la única capaz de llegar a crear entre todos los mexicanos la unidad del espíritu, la unidad de la voluntad, la unidad de la acción. Necesitamos una escuela que nos haga a todos esencialmente mexicanos para la creación de un México que dé a todos sus hijos sin distinción, el goce de los tesoros de la cultura y la civilización y que, a la vez, haga de México un hermano amoroso, comprensivo, tolerante y solidario. Y esa escuela por ahora y por mucho tiempo, no creo que pueda ser otra, que la escuela laica inspirada en el Artículo Tercero Constitucional"(JSV, obras completas).

El sustento ideológico oficial de la

sociedad mexicana y en consecuencia de las normales rurales, había sido modificado; se suprimió el sentido socialista y se le dio el de conciliación nacional. Sin embargo, aún varios años después, necesario fue que el Maestro Santos Valdés saliera en su defensa.

En lo sucesivo y hasta la segunda década del siglo XXI, en el contexto de los regímenes del partido político que fuera hegemónico, con la alternancia durante dos sexenios del más conservador de la política mexicana, se mantuvo estable en general en nuestras escuelas el paradigma ideológico del confort capitalista neoliberal. Es evidente que ha coexistido el pensamiento materialista histórico y dialéctico con el idealista de los empresarios, banqueros y pequeño burgueses, comodinos priista y panista, enmarcados en el falso catolicismo; sin embargo, como resultado de la incongruencia y contradicciones entre lo prescrito en nuestra carta magna y las políticas implementadas por los gobiernos federales durante las décadas de los 60s y los 70s, en el contexto de la guerra sucia, se gestaron el levantamiento armado contra el cuartel Madera, en Chihuahua; los movimientos como el estudiantil de 1968, en los que la participación de los normalistas rurales, se hizo presente; asimismo, las guerrillas lideradas por los Profesores Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas Barrientos en el Estado de Guerrero y además, la lucha político sindical prolongada del magisterio, de la que surgió la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de La Educación y fue muy notable el liderazgo del maestro Othón Salazar.

Puede decirse que en el estado actual de la ideología en las normales rurales, ha predominado en la formación de los jóvenes y en el ejercicio profesional de los docentes, la ideología de la alienación, del sometimiento, del control, de los privilegios de la minoría,

de la explotación, etc.; si no, no estuviera tan bajo el nivel y calidad de la educación en el país, no se hubiera agudizado la crisis educativa en algunos estados como Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Michoacán (debido a, o a pesar de la CNTE); no hubiera durado tanto la hegemonía de un solo partido político en la conducción del Estado mexicano, no hubieran existido los imperios sindicales charros de Carlos Jongitud Barrios y Elba Esther Gordillo Morales, el SNTE hace mucho tiempo ya se hubiera democratizado, el salario de los trabajadores fuera mejor, la seguridad pública y social fuera generalmente buena, la gente no tomaría coca-cola, etc.. Lo anterior sostenido y promovido por los poderes fácticos como la iglesia católica, los medios de comunicación masiva (televisa y tv azteca principalmente), los empresarios, los banqueros y los partidos políticos con la complicidad en su momento de los gobiernos de todos los niveles en el país.

El pensamiento de la pedagógica institucionalmente adoptado desde el triunfo de la Revolución Mexicana hasta el 2018, es el de la verdad, la justicia, la democracia, la honestidad, el trabajo y la fraternidad; pero con la modernidad y la imposición del mercado como sistema de vida, que ha sido la ideología del neoliberalismo aún imperante, las instituciones se corrompieron y todo quedó sometido a las consignas, privilegios e intereses de los poderes fácticos; además, sabemos que el peso del currículum implícito es fuerte; que uno es el currículum programático, otro el que se enseña y otro el que se aprende; por eso es que en el ejercicio profesional docente, se encuentran no pocos casos de apatía para la participación cívico política, algunos sacristanes, activistas de la derecha, militantes de la mediocridad del centro y algunos de izquierda no siempre congruentes. Un tema importante y que amerita estudiarse, es el que consiste en que

una gran proporción de profesores, aún siendo hijos de ejidatarios y/o de maestros rurales y habiéndose formado en escuelas normales para la liberación de los campesinos, sustenta muchas cuestiones cotidianas en expresiones como las siguientes: gracias a dios, si dios quiere, primero dios, etc. (sorprendentemente muy notable en el norte). Ante esto, el cuestionamiento sería: con una idiosincrasia así, es posible conducir el proceso enseñanza aprendizaje dentro del enfoque de laicidad?; al parecer ha faltado algo de aprendizaje y de desaprendizaje ideológico.

En nuestras escuelas normales rurales y las de educación básica, impera poderosamente la mentalidad del confort pequeño burgués neoliberal; casi se acabó aquello de que al egresar se tenía la disposición de ir a donde la patria lo necesitara, se gestó y ha predominado la actitud del aspiracionismo hacia las comodidades urbanas y proliferó el desempeño profesional áulico olvidando el contexto socioeconómico; lo anterior se evidencia con las expresiones de algunos tales como: hacen como que me pagan, hago como que trabajo; ya trabajas?, o todavía eres profesor?; ya me jubilé, ahora sí, a ser feliz!, etc., que son quienes sistemáticamente ejercen tres permisos económicos al año de tres días cada uno, llegan tarde y se retiran temprano, un día de cada año se les muere una abuelita y por eso no asisten a la escuela, etc., etc.

Afortunadamente, siguen existiendo en nuestras escuelas normales y en las de educación básica, casos de maestros y estudiantes que por su trabajo y dedicación, reivindican la ideología y su razón de ser históricas. Muchos de quienes nos formamos en la Gloriosa Escuela Normal Rural, Gral. Matías Ramos Santos de san Marcos, Loreto, Zacatecas, recordamos con orgullo y

beneplácito a algunos de nuestros maestros; reconocemos y valoramos la obra de otros como Ruperto Ortíz Gámez, Pedro Medina Calderón y Hallier Arnulfo Morales Dueñas, que son de quienes sabemos, que viven y siguen participando en actividades cívicas y aportando a la Historia de la Educación en México; que son aquellos y éstos, auténticos prototipos del Espíritu Sanmarqueño. Está claro que esto debe ser lo mismo en otras normales, como Ayoxinapa, por ejemplo.

Es de esperar que en la etapa histórica que la sociedad mexicana está viviendo en la actualidad, se geste en nuestras escuelas normales rurales una nueva ideología, una que en la práctica promueva la superación de la anarquía que persiste, que desarrolle la capacidad del estudio y el análisis crítico y autocritico de la realidad, que cultive el orden y la disciplina, en fin. que forme profesores suficientemente preparados y convencidos para el ejercicio de una pedagogía liberadora; que en el marco del movimiento de regeneración nacional, se integren a la lucha contra la corrupción, el racismo, el clasismo y la rapacidad empresarial; que se sumen al esfuerzo por el avance de la justicia social, para que se logren las consignas de que por el bien de todos primero los pobres, que en todos los ámbitos de la vida pública impere el principio de no mentir, no robar y no traicionar; que sólo el pueblo organizado puede salvar al pueblo; que la expectativa sea: hasta que la honestidad se haga cultura.

Al respecto, el Maestro Santos Valdés les decía a los normalistas rurales: "Si te crees capacitado para emprender una lucha, hazlo. No necesitas más que visión y valor. Decídetes. Ahora mismo, porque en los presentes días, más que nunca, hay necesidad de que los hombres decidan cuál actitud han de tomar. Y solamente los egoístas, los cobardes, los necios y los pobres de

espíritu se abstienen de opinar en estos asuntos y de escoger la bandera bajo la cual irán a luchar". "El campesino pertenece a una clase social definida: a la de los que nada tienen. Luego la Escuela Rural debe, primordialmente, darle conciencia de su propia clase, formarle espíritu clasista, orientarlo de tal manera hacia la acción, que todo lo que haga el campesino sea en favor del mejoramiento de su clase".

"Tú, maestro rural, debes ayudarlo a luchar con su enemigo, la otra clase social, que es maquiavélica, tortuosa, canalla en sus procedimientos. Por eso debes tratarla con dureza, radicalmente y sin ninguna consideración".

Y con relación a la lucha feminista, escribió: "Las mujeres del campo y de la ciudad quieren, igual que sus hombres, que las leyes se conviertan en formas de vida para que, ellas, las mujeres, de veras gocen del privilegio de ser ciudadanas y que ya no más, sean explotadas en el campo, talleres, comercios, fabricas, hogares, etc., etc." (JSV, Obras completas).

Finalmente, porque a muchos de los integrantes de la Generación Ricardo Flores Magón y a exalumnos de normales rurales en general, nos pudiera interesar, particularmente de la de San Marcos, me permito formular y planear los siguientes cuestionamientos:

Cuál es la situación actual de la ideología en nuestras alma maters?; de qué manera y qué tanto ha penetrado el pensamiento neoliberal de mercado, en el proceso de formación profesional de los estudiantes y egresados?; el magisterio normalista rural de todo el país, tiene conciencia de esa realidad y del impacto que está teniendo en la educación escolarizada de los niños y jóvenes de nuestra sociedad?; los estudiantes normalistas rurales, están enterados de que han venido siendo,

en los últimos cuarenta años, involucrados y alienados al proceso de privatización de la educación pública y venta de las empresas y recursos nacionales?; saben y entienden los estudiantes normalistas rurales, qué es el capitalismo neoliberal y cuáles son las consecuencias de su aplicación como política de gobierno en México y en casi todos los países del mundo?; esos jóvenes, actuales y futuros conductores de la educación básica en nuestro país, han y están estudiando y analizando la función de los sindicatos y partidos políticos en esta realidad histórica que estamos viviendo?; existe en esos jóvenes y en el magisterio veterano, la disposición y la actitud de resistencia y lucha para superar y mejorar las condiciones de vida de la mayoría de mexicanos?; sabemos cuál es la política actual de la SEP, respecto a las normales rurales, bajo el lema del cambio verdadero en el marco del gobierno de la Cuarta transformación?; cuál es la posición y el nivel de participación de los estudiantes normalistas y de los profesores rurales ante las políticas del actual gobierno?.

Se transcriben enseguida, algunos puntos que en homenaje al Maestro Santos Valdés, escribió el Maestro Pedro Medina Calderón:

“Es, desde la preocupación contra esa pedagogía de dominación que impone una educación para forjar sujetos egoístas y calculadores, ignorantes de su historia, despreocupados de su comunidad y de su futuro, capacitados para la competitividad del mercado a fin de obtener éxito, sin preocuparse de los “perdedores”, que somos las mayorías tercermundistas, ...de que tenemos que repensar la ética pedagógica de este quehacer profesional nuestro por el que intervenimos en la vida de los otros, niños y jóvenes, con esa enorme responsabilidad social que llamamos educar, para no contribuir a esa

contaminación moral degradante que nos amenaza.

La pedagogía neoliberal de esta sociedad global que nos preocupa se caracteriza por: el predominio del quehacer adaptativo por sobre lo reflexivo y crítico. Asistimos a la subestimación de la historia, la filosofía, la solidaridad humana, y, todo tipo de actividades humanísticas.

En las Escuelas Normales Rurales se nos enseñó la trascendental dignidad de la tarea de educar al grado de responsabilizarnos por la transformación de la realidad y lograr la justicia” (Pedro Medina Calderón).

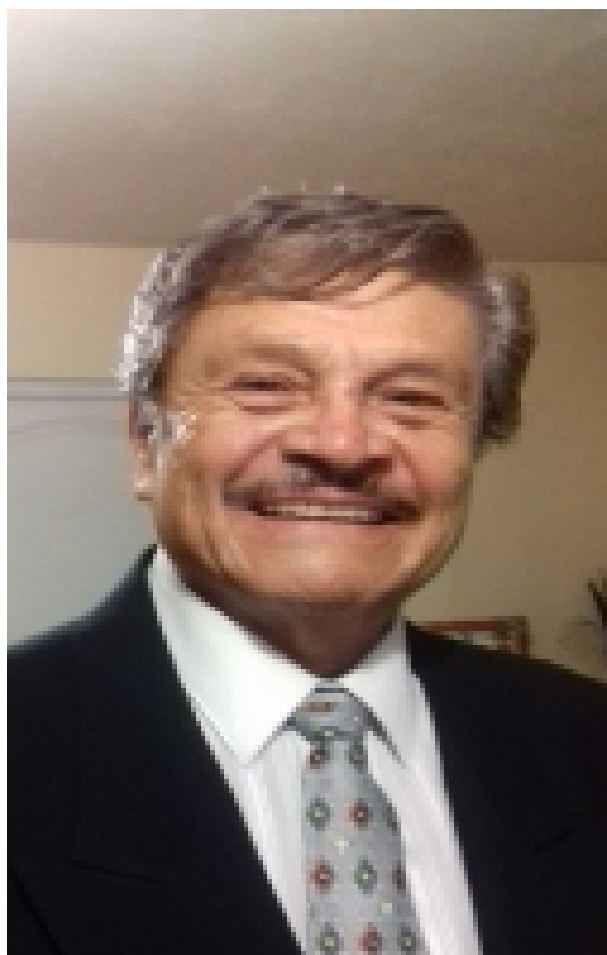
EL DEPORTE SANMARQUEÑO DE 1963 A 1969

ANTONIO ORTIZ GARAY

G. 69

El 25 de agosto del 1963 presentamos examen de admisión aproximadamente quinientos aspirantes a una beca para iniciar nuestros estudios de secundaria, pero sólo había lugar para cincuenta y bueno, quien esto escribe fue el número veinticinco, después fuimos pasando uno a uno a la enfermería para un examen médico, cuando llegó mi turno, el doctor me indicó que respirara hondo en tanto me colocaba el estetoscopio en la espalda a la altura de los pulmones y me preguntó: "¿Practicas algún deporte?" le contesté que jugaba fútbol...¡Perfecto! Me contestó y me dio el visto bueno, mi salud estaba excelente.

Poco a poco los pelones de primero de secundaria nos fuimos conociendo e integrando, de igual modo con los demás



compañeros de los grados superiores de secundaria y profesional, así a través del deporte, la adaptación a nuestras nuevas circunstancias fue más llevadera, me relacioné con mis paisanos y me invitaron a que llevara mi cama al "Club Deportivo Laguna" era una especie de sótano, pues estaba en el desnivel que está atrás del edificio central y en aquel tiempo debajo de la lavandería y frente a la oficina de la Sociedad de Alumnos ahí vivía Arturo Orozco Rodríguez, José Rodrigo Rangel, Feliciano Ibarra, Juan Santillán, Jorge Hernández Ríos y yo, había más laguneros, pero el espacio era pequeño... en los ratos libres sólo se hablaba de deporte y de las novias de Cañada Honda yo como novato, nada más los escuchaba.

El Comité de deportes tenía su espacio en uno de los salones del edificio central al lado poniente y estaba a cargo de otro lagunero: J. Santos Rangel Hernández "El Ratón" ahí se concentraba todo el material de deportes de conjunto y de atletismo, si un compañero requería de algún balón o material de atletismo, debía dejar un vale de resguardo el cual era regresado al entregar el material después de haber sido usado.

Por las tardes era frecuentes los encuentros de básquetbol en la cancha frente al comedor, ver jugar a Javier Rangel "La María" era todo un espectáculo, lo mismo que a Cuauhtémoc y Joel Díaz de León Góngora "Los Patos", y a J. Javier Rodríguez Perea, compañeros que heredaron la fortaleza y el estilo a Roberto Elías Cisneros, Antolín Hernández Moncada "El Perro", Arturo Martínez Esparza "El Super", Franklin Torres Almanza "El Dorro", Arturo Villalobos Díaz, Juan Campos de Loera, Manuel López Gallegos "El Pollo" entre muchos otros, el equipo de básquetbol representativo de nuestra escuela siempre fue una potencia en las Jornadas Nacionales de las Normales Rurales, los encuentros contra la escuela

hermana de Salaces, Chih., eran de antología.

El Comité de deportes en conjunto con el maestro de educación física convocaban a torneos intramuros de básquetbol, fútbol, béisbol, vólibol y atletismo con la finalidad de ver a los mejores jugadores y conformar la selección en cada disciplina, en primero de secundaria me encargué de hacer un equipo de fútbol con los compañeros que les gustara ese deporte y que supieran lo básico, lo llamé "Cataluña"...éramos el hazme reír... todos corríamos detrás del balón y los equipos de los grados superiores se daban gusto goleándonos, ah, pero ya en segundo de secundaria fue otra la situación, pues maduramos y aprendimos a jugar nuestra posición, ya no fue tan fácil que nos ganaran, tres estrellas empezaron a brillar en nuestro equipo: Aristeo Camacho Aguilar, su hermano Jorge y el primo de ambos Alejandro Aguilar Álvarez "El Cocula" que estaba en primero de secundaria y que siempre jugó con nosotros por influencia de sus primos, por supuesto que hubo otros compañeros de mucha calidad como Miguel Campos Díaz "La Gelatina" J. Jesús Hernández Prieto "El Caballo" Luis Antonio Ibarra Medrano "El Megue", Gabriel Sandoval Rodríguez "El Güero", Efrén Márquez C., Moisés Guzmán Robles, Raúl de la Torre Dorado y Manuel García Hernández "El Cura" este era mi equipo en todo el trayecto escolar yo fui el responsable de hacerlo, las playeras para el uniforme las pintábamos con colores artificiales "El Caballito", no teníamos los recursos para comprar otras de mejor calidad, la mayoría se integraron a la selección, yo lo hice hasta el ciclo escolar 68-69.

Cuando llegamos a primero de secundaria y miramos jugar a la selección de fútbol de San Marcos, los visualizábamos como unos gigantes por su entrega, calidad y orgullo, Francisco Esparza "El Mono", Carlos López Jacobo

"El Lequeitio", Samuel Bermúdez, Feliciano Ibarra, Francisco Mata Guel "La Brocha", J. Santos Rangel "El Ratón", Juan Manuel Gutiérrez Romo "La Rata", Ubaldo Pérez, Héctor Rubén Martínez, J. Serapio Mancillas, Franco Guzmán Demetrio, Francisco López López V., Javier Padilla "El Chereque", Manuel Sánchez Acosta, Fco. Javier Medina "La Gata", Arturo Ibarra Horta "La Abuela" Manuel Luna, Emilio Melgoza M., Leonel Silva Meza "El Bule" Eliúd Moreno Benítez, entre algunos otros que por el tiempo y la edad ya no recuerdo...Tres anécdotas futboleras"

1.- En los festejos de un aniversario se programó un juego de la selección contra un equipo de Aguascalientes y en una entrada muy fuerte de "La Brocha" el árbitro lo sancionó con expulsión, entonces el sanmarqueño se enojó tanto que le gritó al árbitro: ¡A ver expúlsame!, ¡Expúlsame! y lo correteó por toda la cancha tratando de golpearlo, el partido se suspendió.

2.- La selección de fútbol que participó en las Jornadas en Panotla, Tlaxcala hizo una excelente participación, pues con un gol de "La Abuela" ocupó el tercer lugar nacional, ya de regreso "La Abuela" se sintió mal y tuvo que quedarse hospitalizado en Querétaro con la compañía de un maestro, entonces al llegar a la escuela todos decían que nuestro compañero se había emocionado mucho por su gol anotado y que requirió reposo.

3.- Me integré a la selección cuando el maestro Amador Cháirez me vio practicar tiros de esquina y yo lograba que pegaran en el travesaño, me pidió que lo repitiera varias veces diciéndome que practicara con la selección, debo decir que no fui la gran cosa y que generalmente calentaba la banca, en ese tiempo Pancho López nos convenció para que jugáramos en la liga de primera fuerza de Aguascalientes representando a nuestra escuela, había equipos muy fuertes, como El San Marcos, El Marista, el Instituto Méndel, un equipo del

ejército, todos de excelente calidad, nos sirvió para madurar nuestro juego, Por ese tiempo se inició el Instituto Tecnológico Regional de Aguascalientes, tenía un equipo de fútbol de mucha calidad, fueron a jugar con nosotros en nuestra cancha, fue un encuentro muy cerrado, faltando aproximadamente 20 minutos íbamos cero a cero, entonces el maestro Cháirez me ordena entrar por el extremo derecho, en una jugada, Eliúd Moreno se lleva el balón por la banda izquierda y manda un pase en diagonal hasta la banda derecha, sin que el balón toque el suelo la tomo de bolea, tiro a gol y anoto, casi de inmediato se termina el juego, el triunfo fue nuestro, yo me sentía en las nubes y hasta me parece que aún estoy allí. Tres compañeros de esta selección fueron parte del primer equipo profesional de fútbol en Aguascalientes: Alejandro Aguilar Álvarez "El Cocula", Francisco López López Velarde y Eliúd Moreno Benítez.

Otro de los deportes practicados por muchos alumnos sanmarqueños fue el béisbol, el campo estaba donde ahora se ubica la unidad académica, los encuentros de nuestros compañeros con equipos de la región siempre fueron un atractivo para los aficionados de la escuela y de las comunidades circunvecinas, recuerdo a Alberto Sandoval Guel y su gran calidad, no jugó en la liga mexicana nada más porque él no quiso, J, Jesús Ortega Rodríguez "El Petrolero", Hugo Fernando Cordero Soto, Rosalío Ponce Chavolla "La Burra", Víctor Cecilio Silva Zapata, Humberto Serrano Ibarra "El Patachín", J. Mariano Ramírez Ortega, J. Refugio Medina Arenas, Alfonso Ríos Torres, Adalberto Macías Macías, Manuel Orenday Martínez, J. Gpe. Tinajera Camarillo, Efrén Márquez Contreras, Alberto Rangel Martínez, J. Cruz Roque García, Arnulfo Ruiz Esparza Reyes la selección de béisbol siempre fue manejada nada menos que por nuestro maestro de música, el Profr, J.

Guadalupe Robles Guel.

El atletismo también tuvo mucho auge y cada uno se inclinaba por la rama que más le acomodaba o para la que más permitía desarrollar las cualidades personales, así Rogelio Miranda Pinedo en lanzamientos de disco, bala y jabalina, Rubén Velázquez Guardado en salto de longitud; Frumencio Mata Luna, Hipólito Revillas Aguilar, Amalio Esquivel Ramírez, Roberto Aguayo Carmona, Juan Abel Hernández Mendoza en carreras de fondo y medio fondo, Armando Vidales Vargas en fisicoculturismo, Los hermanos Baudelio y Miguel Ángel Marín Durón, Francisco Vacio Longoria y otros compañeros formaron un equipo de gimnasia llamado "Los Vikingos."

Francisco López López Velarde tuvo la feliz ocurrencia (Siempre ha sido y sigue con sus ocurrencias) de ocupar la antigua capilla-comedor para hacer un

gimnasio, con el apoyo del director y de otras personas, se adaptó el lugar y se compraron unas barras paralelas, una pera loca, colchones, guantes y pesas, lo básico para hacer ejercicio y ahí se daban cita los Vikingos, y los ponchados como Armando Vidales Vargas excelente fisicoculturista.

Nuestra Escuela Normal Rural "Gral. Matías Ramos Santos" siempre estuvo bien representada en eventos regionales, estatales y nacionales lo que fue siempre un gran orgullo para nuestra institución, los maestros que nos formaron en el aspecto deportivo Eloy Martínez Alfaro, Amador Cháirez y Jorge Alonso Romo.



J. GUADALUPE HUERTA GÓMEZ, ESCRITOR DE ALTOS VUELOS.

Q. E. P. D.

-Ilustre Maestro

JOSÉ ESCOBEDO CORONADO

G. 69

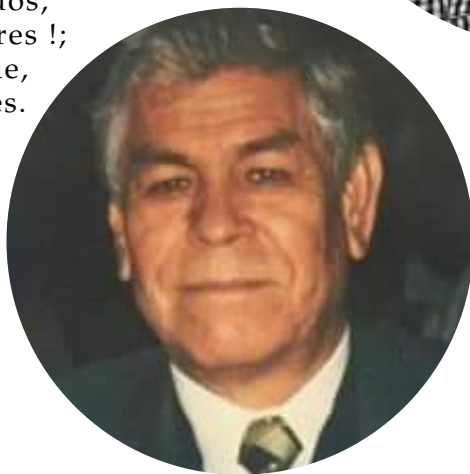
De las figuras emblemáticas de San
Marcos,

J. Guadalupe Huerta Gómez;
sin que quede duda alguna,
de sus grandes escritores.

Dio mucho tiempo a las letras,
textos hizo por montones;
del gremio Magisterial,
él, de sus ilustres creadores.

Su espíritu tenaz e inquieto,
soltaba sus emociones;
y cada párrafo escrito,
¡ Oh !, era un racimo de flores.

De los Seres consagrados,
¡De los grandes soñadores !;
Guadalupe Huerta fue,
afirmo, de los mejores.



Nunca se dio un reposo;
aprovechó bien sus dones;
por miles pueden contarse,
sus bellas realizaciones.

Fue un Hombre muy feliz,
rodeado de atenciones;
por eso nos regaló, ¡
relatos cautivadores !.

Admiraba a El Quijote,
por eso vencía pasiones;
y merece por su entrega,
¡ qué se le rindan Honores !.

Deja una enorme herencia,
para las Generaciones;
no se va de entre nosotros,
¡ Se queda en los corazones !

“ALMA MÁTER”

J. GUADALUPE HUERTA GÓMEZ

**Letanía de Amor
en tus
Bodas de Diamante**

18
Sonetos de amor
y un estrambote final en serventesio

**Para mi amada
Escuela Normal Rural**

“General Matías Ramos Santos” de San Marcos, Zac.

En el fasto de sus
“Bodas de Diamante, 75 años de sembrar destinos”
Y para todos los que bebimos (beben y beberán), la
savia vivificante y la divina ambrosía en su

Milagrosa Fuente Castalia:

Directores, Maestros, Alumnos y Trabajadores

Manuales.

Los de ayer, los de hoy, los de mañana y... ¡Los de siempre!

.....

Para ti, Madre Amada, van mis cantos
con nostalgias de ardientes primaveras.

.....

San Marcos, Zac., a 3 de septiembre de 2008
Tu Eterno Enamorado

“Alma Máter”

Letanía de Amor
en tus
Bodas de Diamante

A mi Bienamada Escuela Normal Rural “General Matías
Ramos Santos”
de San Marcos, Zacs.

En sus Bodas de Diamante: 75 años de Sembrar Destinos.

--1—
-- Proemio -

Este canto que enhebro, de mil modos
lleva plácemes, brindis, parabién,
para aquéllos que hubimos un Belén
que nuevo nacimiento nos dio a todos.

Y en sus aulas y patios, muy incómodos
nuevos nombres nos dieron... ¡No sé
quién!...,
del humor que prendió suave, al vaivén
del ingenio inaudito: ¡Los apodos!

So tu cielo y tus techos sacrosantos:
labriegos, cocineras, lavanderas
y maestros de miríficos encantos

esculpieron artísticas quimeras.
PARA TI, MADRE AMADA, VAN MI CANTOS
CON NOSTALGIAS DE ARDIENTES
PRIMAVERAS.

--2--
- Ofertorio -

Alma Máter de místico esplendor:
para cantar tu proverbial grandeza,
la inmensa majestad de tu nobleza,
que Apolo custodiaba con ternura,
arrobado en su armónica belleza
con el estro de Orfeo, almo canto

Y hoy de hinojos la traigo hasta tu altar
Extasiado en tu gracia coruscante;
Y con voz temblorosa este cantar,

Como el viejo romero alucinante,
transido de emoción te vengo a dar:
¡Letanías en tus Bodas de Diamante!
y saciar esta eterna sed de amor,
Fui al Parnaso y robé esta humilde flor

- 3 -

Alma Máter, San Marcos, Zacatecas,
nidal bendito en que la patria augusta
sembró el semen sagrado de la adusta
progenie de aguiluchos chichimecas.

Cuna hechicera que mi inopia truecas
en fortuna caudal, amplia y robusta,
semejante a la mágica y vetusta
de Arquímedes el griego y sus ¡Eurekas!

ALMA MATER de vívidos fulgores,
permite hoy que mi voz ruda te cante
ditirambos de líricos fervores.

Y tu luz cegadora y centelleante
abrase y acrisole mis amores
EN TUS RÚTILAS BODAS DE
DIAMANTE.

--4--

Madre Hermosa, Admirable, Bienamada,
tu escultural figura se retrata
en la comba celeste azul y plata
con El Toque de Diana en tu alborada.

Y en la noche te arrulla la balada
del clarín, que fingiendo una cantata
su Toque de Silencio es serenata
con susurros de amor en llamarada.

Y en tumulto los sueños juveniles
que acunan tus galeras-dormitorios,
se levantan cual vaho de mil abriles

aprendices de duelos amatorios,
cabalgando corceles de febriles
galanteos de nupciales desposorios.

- 5 -

Madre fiel, Santo Grial de Devoción
del laico santoral que tú amamantas;
límpido espejo de virtudes, tantas
como el rosario de mi adoración

infantil, que recé lleno de unción
con tu imagen grabada, en horas santas,
entonándote un himno... ¡Y mil
gargantas
levantaron en coro su emoción!

Y hoy que ya somos hombres,
confirmamos
que fuiste escudo impenetrable al
miedo;
y repetimos que sin par te amamos.

Y en ofrenda, al unísono rezamos,
los de ayer y los de hoy, el santo credo
que aprendimos de ti: ¡Que ya no hay
amos!

- 6 -

Madre Santa, Quimérica Deidad,
de MATÍAS RAMOS SANTOS aprendiste
que el que en la lucha tesonero insiste
fiel, habrá de los dioses la piedad.

Y con Santos Valdés, Santa Verdad
Filosofal de Dios jurada hubiste;
y en Gilberto y Chayel y Armando, viste
la certeza de la longevidad.

Y eterna te soñamos los demás
Directores, Alumnos y Maestros
que en tus aulas bebimos la veraz

ciencia y doctrina de alquimistas
diestros:
¡Numen del Bálsamo de Fierabrás
que incendió y hechizó púberes estros!

- 7 -

Madre Fuerte, Sapiente, asaz Divina,
naciste con MANUEL CRISANTO TELLO
Un palacio encontraste en la colina

más hermosa de BIMBALETES... ¡Bello!,
flanqueado por dos presas..., y un
destello
de jade en su alameda esmeraldina.

Bienamada Normal Zacatecana:
Eres norte y destino de tus hijos;
haz que suene de nuevo la campana

cuyos bronces nos dieron regocijos,
y haz que llegue triunfal en caravana

la final redención... ¡Sin crucifijos!

- 8 -

Madre llena de amor, inmaculada,
tú nos diste El Elixir de la Vida
de eterna juventud, con la deicida
e iconoclasta voluntad armada.

Y a romper los prejuicios que en celada
mantenían a tu pueblo en la suicida
y fanática lucha fratricida,
nos enviaste en quimérica cruzada.

Y en legión de Quijotes, sembradores
de alfabetos fantásticos, del mal
a abatir los atávicos horrores

de dogmática estirpe medieval,
fuimos todos tus hijos: ¡Profesores-
Soldados de la educación rural!

- 9 -

San Marcos, Zacatecas, Madre Casta
que bendita nos diste rumbo y sino
con el pan de un saber que fue camino
de conquista a la cumbre, donde el asta

del pendón de tu nombre se contrasta
con el áureo colquídeo vellocino,
a do guiaste mi paso con divino
saber, alto en la ciencia rica y vasta.

Madre Amorosa, Compasiva y Leda,
de mil encantos llena, cuyo amor
me entregaste devota en un temblor
de gotas de rocío por tu alameda.

Los pasos errabundos de este aeda
aprendiz de tus mimos en rubor,
catecúmenos prueban de la flor
de Polimnia su mágica vereda.

El arrobo gentil de tu caricia
al compás de nostálgica canción,
trae a mi alma el sabor de la delicia

de tus besos en dulce colación,
y extasiado en los brazos de Leticia
se acurruca mi herido corazón.

- 11 -

Madre Buena, Admirable y Generosa,
cuyo tierno regazo es manantial
de dulzura infinita y proverbial
en el que mi alma con placer se goza.

Es mi orgullo la herida luminosa
que dejaste en mi espíritu, en señal
de que soy posesión tuya, eternal,
como propio el perfume es de la rosa.

Tiene visos de eterna la bondad
que entregaste de amor con tu
sapiencia,
y a tus hijos nos diste en heredad

Piedras Filosofales de Alma Ciencia,
como lampos de lúcida verdad,
en demiúrgica y real magnificencia.

- 12 -

Madre Dulce y Amable, Madre Pía,
en tu amor, bello icono venerando,
permíteme seguir alimentando
la ilusión de saberte siempre mía.

Y en mis horas de pena, la alegría
de hacer este camino que hoy desando
con la pasión con que te sigo amando,
se convierta en banquetes de ambrosía.

Y cuando haya rendido la jornada,
aplastado por Cronos, y cansino
sea mi paso, San Marcos, Bienamada,

permite que, cual pobre peregrino,
en tu seno repose mi cansada
cabeza hasta el final de mi destino.

- 13 -

Madre Llena de Gracia, Madre Pura,
en mi delirio de escalar montañas
eres piedra angular de mis hazañas...
y en la conquista de la ingente altura.

Y con hambre de cielos en pavora
arrasando palacios y cabañas,
eres fuego quemante en mis entrañas
cabalgando Pegasos de locura.

Soy la hechura de Cides y Quijotes
cuya alquimia fundió mi alma al crisol
de tus laicos y sabios sacerdotes:

Tenamaxtle en caxcánico peñol...:
que a pedradas, con flechas y garrotes...
¡Se robó para ti el carro del sol!

- 14 -

Alma Parens, sin par Madre Nutricia,
Alma Ceres, te diste en comunión
toda entera: alma, vida y corazón,
en la hostia de tu carne hecha delicia.

Como evangelio fuiste luz y albricia,
cual maná que alimenta la ilusión
de alboradas a punto de eclosión,
donde reina el amor con la justicia.

ALMA MÁTER, DE ESTIRPE ASAZ
SUBIDA:
hoy que el mundo te da gorjas y trinos,
permítele cantar a este agrio druida

su salmodia de acentos anodinos,
hoy que en mirtos y azahares vas
vestida

PARA TUS DESPOSORIOS
DIAMANTINOS.

- 15 -

Madre Amada, sin par Madre Querida,
soy redrojo y sarmiento de tu viña
que mostrenco se dio por tu campiña
de biznagas y tunas enlucida.

Sé la estrella polar que guíe mi nave
que sin vela y timón navega a solas;
dame brújula y mapa con la clave

que me lleve al solar de tus aureolas,
donde reina el solaz y brisa suave
con el gárrulo canto de las olas.

- 16 -

¡De San Marcos Espíritu Divino!
Eres Faro de Luz en la alborada
que ya soñamos de la patria amada...
¡Oráculo de Delfos Sibilino!

Cuando ayer llegué a ti, imberbe
doctrino,
venido de la gleba y de la nada:
tú me hiciste Quijote en tu mesnada
de Maestros de origen campesino.

Y tu espíritu en mí fue la pujanza
con que usé mi sayal de profesor
cuando al campo llegué de la enseñanza

a probar y ejercerla con honor...
¡Tu espíritu en mí es luz, fe y
esperanza!...
Tu espíritu es y será siempre... ¡Amor!

--17--

- Envío -

En tu nombre descansa mi ufanía
y es mi orgullo llamarme sanmarqueño;
a ti gracias, yo soy mi propio dueño
sin vender mi conciencia y mi hidalguía.

Y al cantar tu grandeza, Madre Mía,
no me mueve ningún bastardo empeño,
sólo mueve mi estro el loco ensueño
de exaltar con mi verso la alegría

de saber que en Tus Bodas de Diamantes
hay presencia de jóvenes y viejos;
y aquí están tus actuales estudiantes,

y otros muchos venidos desde lejos
en el tiempo y espacio caminantes,
para honrarnos y honrarte en tus
festejos.

- Votos de vida Eterna -
¡Escuela Normal Rural "General Matías Ramos Santos" ,
de San Marcos, Zacatecas!

¡Que vivas vida eterna en miles de años!...
Y yo, para brindar... ¡También los viva!
Y la inmortalidad con oro inscriba
tu divisa en sus más altos escaños.

¡Loco, al trote y corriendo tus peldaños
sin cansarme, hacia abajo y hacia arriba
salte y brinque en delirio, a la deriva,
como hacen tus discípulos hogaños.

Y tus campos se inunden de mil flores:
de azucenas, jazmines, margaritas...
do de hinojos te entregue mis amores.

Y en sinfónicas lenguas inauditas,
cantaré entre centzontles-ruiseñores
con mi afónica voz...: ¡TUS MAÑANITAS!...

Y un coro universal de mil cantores
se elevó a las alturas infinitas
con devota emoción de sembradores:
¡Los hijos de tus prédicas benditas!



ESPÍRITU DE SAN MARCOS, UN LEGADO CON HORIZONTE

HALLIER ARNULFO MORALES DUEÑAS

G. 2008

Peter Handke reflexiona sobre el significado y vigencia de la vocación, palabra en desuso le llama, palabra cargada de historia y valor que en la inercia de los sistemas educativos convertidos a la orientación del progreso desecharon su contenido, entre su análisis además de reflexionar respecto al papel del profesor, piensa el lugar de la escuela como espacio de sociabilidad y configuración, lo cual me invita a cuestionar cuál ha sido la enseñanza que la Normal Rural me ofreció como estudiante, qué le ofreció a quienes junto a mi caminaron sus pasillos, aulas e internado, qué a quienes nos antecedieron uno, diez, cincuenta años atrás. El autor de Palabra en desuso lanza una importante provocación, ¿quién nos enseñó a valorar a la escuela? que “nos había llamado la atención hacia ella como un lugar bello (y lleno de dificultades y contradicciones, claro) en el que quizá no se está tan mal. Y la pregunta de quién o quiénes habían sido los que nos comenzaron a enseñar a amarla y, quizá, a interpretarla” (p. 30). Seguro cada exalumno podrá ofrecer testimonio diferente de esos actores y circunstancias que le clarificaron la mirada respecto a su Normal Rural hasta lograr construir un criterio de autorregulación y relación con su Escuela, en muchos permea el respeto y



agradecimiento a ella, lo manifiestan de distintas formas, desde lo más elemental, su testimonio de gratitud, otras y otros regresan y la visitan, otras manifestaciones son a través de donaciones, poemas, poesías, investigaciones, pinturas, no todo es nostalgia en sus manifestaciones aunque sin duda está presente.

Las rutinas y mentalidades se transforman al paso del tiempo,



señalaba el Profr. José Santos Valdés en clave marxista, todo cambia, todo se transforma, todo deviene, en esa ruta emergieron códigos que vinculan la historia de la formación docente en la institución del sureste zacatecano, los cambios, permanencias y transformaciones han cimentado elementos que identifican y distinguen a la institución entre otras y a sus exalumnos entre la diversidad magisterial, esa identidad compartida y extendida tiene características que bien pueden sintetizarse en lo que el Profr. José Santos Valdés definió magistralmente como Espíritu de San Marcos, principios que describen los rasgos que mejor distinguen a quienes se han formado o transformado por las enseñanzas y vivencias que la escuela internado le ofreció en su estancia estudiantil: profundo sentido de responsabilidad, profundo amor a la Patria, a la dignidad humana, asimismo, amor impostergable a la libertad y a la justicia.

La libertad es revolucionaria pero nunca ni de ninguna manera es ausencia de responsabilidad colectiva, por el contrario, es la mejor expresión de criterio, carácter y poder de decisión del

individuo en su entorno. La responsabilidad es muestra de rebeldía, únicamente quienes asumen su deseo de transformar inician aceptando el peso que implica demostrar a propios y extraños el deseo de que las cosas cambien empezando por nosotros mismo.

La vida en internado requiere marcar límites de convivencia como en cualquier espacio público, sobremanera cuando nuestra institución forma docentes, que reciben el respaldo del pueblo, quien mediante un gran esfuerzo ha construido a la escuela pública como espacio para la cultura, la libertad, la democracia y la formación de la mejor de las versiones de un ciudadano, renunciar a la participación social en la comunidad escolar es una traición a los sacrificios juveniles, campesinos y docentes de quienes antes que nosotros emprendieron grandes esfuerzos y construyeron la realidad que hoy vivimos.

Nuestros estudiantes tienen derecho a la privacidad, a la organización, a la libre manifestación de las ideas, de igual forma tienen la responsabilidad de no renunciar a su papel como sujetos

Normal Rural necesita a jóvenes comprometidos con su escuela, que sean capaces de sacar de ella las lacras que la sociedad cultiva sin pudor como el alcoholismo, la violencia, la drogadicción, adversidades que la juventud encara con valentía y requiere echar fuera de su casa escuela. El profesor debe erradicar de su labor la actuación punitiva o intimidatoria, sin que ello implique perder el respeto de sus estudiantes, en cambio gane respeto y estatura moral.

En la escuela primaria se enseña a los infantes a respetar a su prójimo, a sus símbolos patrios, a mantener limpia y libre de violencia su escuela por modesta que ésta sea, el simbolismo que representa una escuela pública cualquiera que sea, debe irradiar respeto, libertad, seguridad, equidad, en ella la discriminación debe ausentarse, ¿acaso nuestra Normal Rural no puede aspirar a lo mismo?, es bochornoso encontrar a exalumnos y alumnos consumiendo bebidas embriagantes en el internado o fuera de la zona académica como si no representara ningún perjuicio moral para la escuela que les ofreció amparo, comida y formación, creo sin tapujos que eso lacera a nuestra Alma Mater, si la mayoría de los espacios públicos son libres de humo y bebidas embriagantes por considerarlos nocivos a la salud pública, ¿por qué debe tolerarse en la escuela formadora de educadores? Presidencias municipales, iglesias y parques, tienen restricciones que se respetan, no imagino a alguien tomando en el patio de una presidencia municipal o en el congreso local, ¿Por qué hay quienes asumen que eso es permitido en la Normal Rural?, algo está fallando, debe discutirse, quienes no se preocupan por fortalecer y ver crecer a la que un día se consideró la Atenas cultural del sureste zacatecano seguro menospreciarán estas líneas, aunque es probable que también habrá hijas e hijos agradecidos con su Normal Rural,

quienes serán receptivos a mi mensaje, la Normal Rural no es una simple escuela, no son muros, aulas y dormitorios, es hogar, es espacio de libertad y democracia, es trinchera de las ideas, es latitud de justicia social que muchas y muchos jóvenes del país siguen necesitando para honrar a sus familias convirtiéndose en profesores y ser los primeros de generaciones enteras en tener un título profesional. Esta institución debe defenderse de sus malquerientes y de quienes no la necesitan y menosprecian.

Considerar que la escuela, no tiene, ni forma identidad, es tanto como asumir que somos profesores resultado o producto de la contingencia y la arbitrariedad del azar, no es así. El pedagogo John Dewey, quien marcó la educación pragmática norteamericana y en mucho la de este país junto a educadores como el mismo Rafael Ramírez, afirmaba, “la escuela es, primariamente, una institución social. Siendo la educación un proceso social, la escuela es simplemente aquella forma de vida en comunidad en la que se han concentrado todos los medios más eficaces”.¹ Nuestra Normal Rural no educa niños sino a jóvenes, a adultos en proceso de definición del futuro educador que su escuela tiene claro espera se convierta.

Estoy convencido que la historia del normalismo rural está repleta de páginas que nos llenan de orgullo y dignidad por los largos ejemplos de esfuerzo que en medio de la más difícil adversidad han resistido; múltiples historias de vida que detrás cargaban trayectorias familiares de pobreza y marginación en ella encontraron una oportunidad para cambiar el horizonte y transformarse, también es cierto que,

¹ Dewey, Jhon, *Mi credo pedagógico. Teoría de la educación y sociedad*, Centro editor de América latina, Buenos Aires, 1977, p. 3

en su andar ha enfrentado momentos difíciles, copados por el agravio, la calumnia y la tragedia.

Hoy son distintos los problemas que enfrentan las Normales Rurales, aunque hay paralelismos con el pasado, uno de ellos es, la lamentable fragmentación formativa que asemeja la escuela ha sido desvinculada en dos partes como si de mundos distintos e indiferentes se tratara, por un lado, el espacio de internado y por el otro la zona académica, relación donde se gesta un vacío preocupante bajo un discurso abstracto en nombre de una supuesta libertad -creo yo- confusa y contradictoria. Libertad no es permisividad, "no constituye ni un todo vale, ni implica preferencia y elección individuales. La libertad es relación y, en consecuencia, inherentemente dificultosa. Por eso, la libertad educativa no entraña la ausencia de autoridad, sino que involucra una autoridad que conlleve una orientación hacia la libertad" 2 . Precisar la libertad como un asunto colectivo es imprescindible, lo señalado desde la Pampa argentina hace poco más de una década es tan actual para pensar hoy nuestras Normales Rurales como lo fue discutirlo hace setenta años, cuando fueron un modelo de democracia y participación política bajo la apropiación del modelo llamado "Educación democrática", impulsado por el Profr. José Santos Valdés, especialmente en la Normal Rural de San Marcos, Zacatecas.

Propuesta que a contracorriente de la autoridad central en la Secretaría de Educación Pública (SEP), poco a poco demostró la eficacia de su sistema. De las 30 Normales Rurales existentes en la década de 1940, 20 defendían la aplicación del modelo valdesiano, sus principales defensores fueron las sociedades de alumnos, ubicadas en:

2 Biesta, Gert & Anders, Carl, *Un manifiesto por la educación*, p. 2.

Atequiza, Jalisco; Ayotzinapa, Guerrero; Cañada Honda, Aguascalientes; Comitancillo, Oaxaca; El Mexe, Hidalgo; Ricardo Flores Magón, Chihuahua; Galeana, Nuevo León; Hecelchakán, Campeche; Huamantla, Tlaxcala; Hueyapan, Puebla; Jalisco, Nayarit; Matías Ramos, Zacatecas; Misantla, Veracruz; Palmira, Morelos; Salaces, Chihuahua; Tamatán, Tamaulipas; Tamazulapan, Oaxaca; Tekax, Yucatán; Tiripetío, Michoacán y Xochiapulco, Puebla. Todas agrupadas en la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM).

Una perspectiva vertical de disciplina equipara la autoridad al castigo y el privilegio como premisas básicas. El Maestro José Santos Valdés por su parte, ubicó, es el ambiente escolar y social la causa de resultados positivos o no de la conducta escolar, enfatizó:

Si el ambiente escolar lo forman maestros, alumnos, servidumbre y hasta los edificios y anexos y ambiente social, luego maestros, servidumbre, edificio, mobiliario, anexos y ambiente social, deben estar organizados de un modo tal, ser de tal naturaleza, que favorezcan una conducta siempre correcta del alumnado y que, en caso contrario, los castigos jamás conseguirán enderezar la conducta del alumnado si no se corrige la causa, es decir, si los factores que forman el ambiente escolar no son de la calidad que debieran. 3

La libertad incluye al disenso como expresión legítima, pero no aniquila la función social de la escuela ni su lugar como miembro de la comunidad, como garante de su protección, fraternidad y cobijo. Libertad es empoderamiento de la comunidad, no del individuo, sino del sujeto comunitario. La escuela debe ser

un lugar sin centros, pero sí con vértices que le definan y fortalezcan.

La propuesta de organización disciplinaria valdeasiana se caracterizó por diversos motivos, entre ellos:

- a) Dejar en libertad al alumno para decidir su manera de actuar.
- b) Cuantificar, por medio de puntos, las infracciones cometidas.
- c) Conceder al alumno un crédito, en puntos (generalmente 100), que le permitan vivir como alumno de la escuela con todos sus derechos.
- d) Llevar un registro diario, en una tarjeta especial, a cada alumno, de las infracciones cometidas.
- e) Liquidar el aspecto policiaco de la acción del maestro, así como el tener discusión con los alumnos sobre el cumplimiento de tareas y disposiciones, sobre el reglamento y organización de la escuela.
- f) Dar oportunidad a calificar la conducta no basándose en simples opiniones sino en la cantidad de puntos conservada al fin del mes y de curso por cada alumno tomando como base de partida que el 10 correspondía al alumno con mayor puntuación en su haber.
- g) La pérdida del crédito significó la salida de la escuela.
- h) La escuela honró a los alumnos de más alta puntuación positiva.
- i) Se tomaron en cuenta todos los aspectos de la vida escolar, pases de lista, faltas a clase, fugas de la escuela, faltas de respeto, riñas, fumar dentro de la escuela, malas palabras, desaseo personal.
- j) Creación de la Comunidad Escolar como autoridad interna suprema.
- k) Abarcará a maestros y alumnos
- l) Creará un Comité de Honor y Justicia formado por maestros y alumnos.

3 Valdés, José, *Obras Completas*, México, Federación Editorial Mexicana, 1982, t. I., p. 80.

m) Publicación mensual de una gráfica que manifestara la puntuación pérdida y el saldo de cada alumno.

n) Reglamentar el funcionamiento del Comité de Honor y Justicia.

o) Reglamentar las funciones del maestro de guardia. 4

La valía de la propuesta -encuentra su gestor-, fue que los alumnos conocían la ley y sabían el valor de cada infracción, sentían los problemas de la escuela como propios, se convirtieron en censores de la conducta de todos, alumnos y maestros, haciéndolo preocuparse y canalizar esa preocupación, por todo aquello que podía beneficiar o perjudicar a la escuela; de esa armonización entre responsabilidad y participación de la vida de la escuela, escuela pensada como unidad, no como fragmentación, nació el Espíritu de San Marcos, con imperativos categóricos distintivos de los hijos e hijas de la Normal Rural zacatecana, descritos a continuación:

Espíritu de San Marcos, no es un lema de simple presunción o "slogan" de vano contenido. Es un cuadro de honor en la conciencia de los que nos hemos formado en sus aulas. Amor insobornable a la Patria; defensa de su integridad, a través de nuestra oportuna y desinteresada actuación profesional.

Amor a la verdad; preparación científica con amplio criterio para analizar y evaluar una situación, eliminando hipótesis o prejuicios y fanatismos; decirla y predicarla, debe ser nuestra norma.

4 Valdés, José, *Obras Completas*, México, Federación Editorial Mexicana, 1982, t. I., p. 80.

programa de acción en la misión que se nos ha encomendado. Amor a la democracia y justicia social; luchar en la comunidad, pregonando con veracidad y

justificadamente que somos iguales y tenemos los mismos derechos y que entre nosotros debemos respetarnos, cumpliendo cada quien con sus obligaciones con sentido social, en lo regional, lo nacional y lo internacional, como meta de solidaridad. Que la democracia sea un instrumento dentro de un sistema de equidad en la vida del mexicano y que el maestro egresado de San Marcos debe tener como premisa en su labor de promotor y líder social que pugna por la justicia, no importándole credo, ideología, profesión, clase económica y social a la que pertenece, grupo u organización en que milita. 5

De la participación de estudiantes, docentes y personal de la Normal Rural como actores de su vida cotidiana, emergía una intuición que en cada uno provocaba preocupación por todo aquello que podía beneficiar o perjudicar a la escuela, ¿Qué ha sucedido?, ¿Es pertinente e incluso necesario seguir anhelando una escuela donde la democracia es posible y la libertad un asunto colectivo? ¿El espíritu sanmarqueño, que animó profundos sueños y alentó a vivirlos a su interior y a su egreso vale el esfuerzo de discutir los retos de nuestra escuela?, para quien esto escribe, lo merece, seguramente muchas y muchos sanmarqueños lo comparten, sirva de provocación para mantener el esfuerzo de cuidar a la

Normal Rural “Gral. Matías Ramos Santos” de peligros y acechanzas como ella lo ha hecho con miles de jóvenes formados a su amparo.



5 Escuela Normal Rural San Marcos, Cincuentenario 1933-1983. Memoria. II Volumen. Crónica del cincuentenario, México, Editorial Magisterio, 1984, pp. 255-256.



HASTA AQUÍ

LUIS OCTAVIO MEJÍA PÉREZ

Aquí vine, porque vine...

Hasta dónde me trajo el destino; un destino que decidí cuando dejé a medias un surco de pizca de chile de árbol. Pero no, no fue el destino... fue una de esas decisiones que se toman cuando llegan las ganas de ver qué hay más allá de los surcos, mas allá de las cercas y más allá de las montañas.

Sí, esas decisiones que después dices... ¿Pa' qué? Como la vez que acabando de llegar a la Normal me acerqué a la cooperativa que atendían los de la Banda de Guerra y miré un folleto, recuerdo que estaba atendiendo; no recuerdo si El Cholo o El Cepillo; y le pedí uno de esos. Me parece que todavía lo escucho cuando me dijo: ¿pero lo vas a leer "pelón"?

Acababa de llegar, todavía sentía el dolor del destete y se me ocurrió leer

ese panfleto que elaboraba el COPI. Descubrí que las injusticias que veía acá en el llano, ahí también se veían y me enrole en eso de leer literatura subversiva.

Ya la tierra ha dado muchas vueltas sobre su eje y varios de aquellos que me acompañaban entonces solamente han dejado su recuerdo, pero bien que recuerdo ese día, andábamos pizcando chile de árbol como ya les dije antes, en el rancho de don Chon Yáñez, bueno uno de sus ranchos.

Porque tenía varios ranchos mi "padrino", así le decía mi papá a modo de burla, uno allá por el Rancho seco, otro en el Crucero de La Estancia, una vez ya siendo alumno de la normal en las vacaciones de verano fui a pizarcar tomate de hoja allá por la carretera de Teocaltiche a Jalostotitlán; creo que ese lugar se llama Rancho Nuevo.

Yo creo que tenía más, pues incluso era prestamista; con el cuatro por ciento católico porque eso era lo que permitía la Santa Madre Iglesia. Pero ese día, para no mentir diré que fue en los primeros días del mes de septiembre, andábamos en el rancho que está ubicado en la Piedra Parada... sí, ahí abajito de la capilla en honor a San Isidro Labrador.

Comentando con mi primo Toño, de pronto le dije me voy a ir a inscribir a la prepa a Apulco, él lo tomó a broma, pues ya teníamos un año que habíamos salido de la telesecundaria, y en ese año ya habíamos andado trabajando además de las actividades propias de la agricultura. Sacando y quebrando piedra con don Abel Reyes.

Pero sí, calculé la hora en que pasaba el camión estrella blanca que entraba a Apulco y me fui a preguntar por los requisitos para entrar a la Prepa, ahí nomás al bajarme y caminar un poquito por enfrente de la presidencia municipal del lugar estaba la carnicería de otro Chon, él no era mi "padrino" y en la puerta estaba un chamaco como de mi edad.

Ya después sabría que este muchacho sería conocido en el mundo estudiantil como Chuyín, le pregunté por la prepa y le dije que yo iba a ver si me podía inscribir en ella, y a mí me pareció que me contestó con cierta burla y me dijo: No, para entrar ahí se ocupan muchos requisitos.

Seguramente la imagen que ofrecía no era la de precisamente un estudiante, seguramente iba, no recuerdo, con mis huaraches como casi siempre, ropa sucia por el trabajo... en fin, me dijo a donde dirigirme que era la secundaria Vicente Guerrero, por la mañana y el Colegio de Bachilleres por la tarde.

El profe Rigo Quezada me recibió me

dio a conocer los requisitos y me regresé a terminar el surco al rancho de don Chon Yáñez, el que si era mi "padrino", pero al día siguiente ya me fui a sacar las copias, los estudios médicos y todo lo que se ocupaba para pasar de rancho a rancho estudiante.

Y con el paso del tiempo convertirme en rancho profe, o profe de rancho, pues un día, cuando ya estábamos en tercer grado de la prepa llegó una combi repleta de muchachos y unos maestros a invitarnos para que hiciéramos examen de admisión a la Normal de San Marcos. Nos dijeron que había hospedaje, comida y...

Por eso insisto en esas decisiones que se toman y cambian el curso de la vida...

Ahora, cada que veo ese barbecho, pienso en eso que llaman destino. Seguramente mucho me hubiera ahorrado de no haber dejado ese surco de chile de árbol a medias. Pero no me arrepiento, porque ésa decisión tan repentina fue lo que me permitió llegar hasta aquí.





RODOLFO VELÁZQUEZ
DÁVILA

EL DÍA DE MI LLEGADA A LA COMUNIDAD

(Una anécdota inolvidable)

Habían pasado casi dos meses en que como generación nos despedimos de la Esc. Nor. Rur de San Marcos, Zac., y aún estaban frescos en nuestra mente, los momentos más relevantes de la ceremonia de nuestra graduación. Ahora cada uno de nosotros, con la investidura de maestro rural, íbamos cada quien por un determinado camino en busca de un futuro promisorio y con el compromiso personal de realizar una labor docente y social en alguna comunidad que nos fuera asignada.

Hay días que por los acontecimientos ocurridos, éstos quedan imborrables formando parte de la historia de nuestra vida, precisamente:

Era el 18 de septiembre de 1968, por cierto, un día miércoles muy caluroso, yo con la guía oportuna de un lugareño recorría a pie una serie de laderas a través de una brecha o camino que me conduciría a la comunidad de Tampico, Valparaíso, Zac.; atrás había quedado la comunidad de Lobatos, lugar donde

provisionalmente dejé encargado mi equipaje de viaje en una tiendita que la hacía de agencia de correo. Sí, allí quedó mientras mi pobre equipaje que contenía mis libros, mi ropa y un pequeño radio de transistores, el cual recibía débilmente la señal de la XEW, dicha difusora por aquel entonces daba poca información oficial del conflicto estudiantil y anunciaba con fanfarrias los primeros juegos olímpicos a efectuarse en México.

A merced del calor sofocante y en pleno mediodía, mi acompañante y yo íbamos bajando por una ladera, lo primero que apareció a mi vista fue una pequeña y blanca aula prefabricada, la cual estaba al pie de otra gran ladera, era la escuelita que “me dio la bienvenida” y en la que yo haría mi debut como profesor titular; a un lado, poco a poco como saliendo de su escondite secreto, hacia su aparición el pequeño caserío de la comunidad. Tan pronto como llegamos mi acompañante se despidió, pues él iba de paso rumbo a la exhacienda Purísima de Carrillo, otra comunidad de Valparaíso.

De inmediato me di a la tarea de localizar al Delegado Municipal, quien a su vez me contactó con el Presidente de la Sociedad de Padres de Familia del plantel escolar. Como si lo estuviera viendo, bien recuerdo aquel momento y el desarrollo del siguiente dialogo:

-¡Ey, Juan Antonio!, gritó el morador del lugar colocando ambas manos como bocina junto a su boca, - ¡ven, ya está aquí el nuevo maestro, acaba de llegar!, ¡baja pronto, no te tardes! Escuché luego una voz que de lejos respondía: -¡Ya voy para allá! – divisé que venía bajando la ladera que está tras la escuela un joven señor de sombrero ancho...Por fin aquel hombre estuvo frente a nosotros. Se hicieron las presentaciones correspondientes y yo mostré las respectivas órdenes de comisión, a lo cual dijo el Sr. Juan Antonio:

-¡Qué bueno que llegó maestro! Fíjese que el maestro que tenemos ya mañana muy tempranito se va para Oaxaca, él y su esposa son de por allá; ahorita el profe anda en el Valle (Valparaíso) fue por los libros de los alumnos; es más, el baile de hoy será para despedirlo a él y de una vez le damos la bienvenida a usted.

-Por el momento mientras llega el profe

Andrés (nombre del maestro oaxaqueño) vamos a conseguirle quién lo asistirá a usted en relación a sus alimentos.

Ya casi empezaba a oscurecer cuando llegó el profe Andrés, platicamos lo necesario y al poco rato se desarrolló un sencillo baile en nuestro honor. Créanmelo mi estado de ánimo estaba por los suelos, extrañaba a mi gente y mi tierra, y como luego se dice “sentía que ni el sol me calentaba” ...

Acabado aquel baile, el profe y su esposa ocuparon las dos únicas y mejorcitas habitaciones que les habían prestado, yo por mi parte ocupé un cuartucho de una casa deshabitada de junto, me prestaron un aparato de petróleo, un petate y dos cobijas que creo que ni utilicé, ¡ah para nochecita que pasé, podría decir que en pensar casi ni dormí!...

Antes del amanecer me levanté y fui con otra persona a encaminar al profe hasta Lobatos para que abordaran él y su esposa el autobús que los llevaría a Fresnillo; ¡se notaba el gusto de aquel profe!, porque al fin había logrado su cambio y ya iba con rumbo a su tierra; yo por mi parte recogí mi equipaje y a mi regreso procedí a ocupar las dos habitaciones que ese día quedaron vacías...

Así, habiéndome organizado y previa reunión realizada con los padres de familia, el lunes de la siguiente semana, estaba yo dando continuidad al nuevo ciclo escolar 1968-1969... sí, yo estaba lleno de ilusiones y también de mucha incertidumbre ante el porvenir...

Recordar mi paso por la Esc. Prim. Rur. Fed. “Gral. Francisco Villa” de aquella comunidad en la que llegué a laborar por vez primera, me parece todo un sueño, un espejismo, y me invade la nostalgia, pues fueron muchas las

experiencias adquiridas y no pocos los momentos u obstáculos que tuve que superar en el ejercicio de mi trabajo docente y social.

Conclusión: “Muchas anécdotas son muy parecidas o semejantes a la anterior, ¿verdad que sí maestro (a) rural? O dime si no es cierto”.



MÁS ALLÁ DE LA VICTORIA

MANUEL SÁNCHEZ ACOSTA
G. 67



--Tata, tata, no te mueras mi tata,,, su voz estaba impregnada de melancolía , al ver que la vida de su padre pendía únicamente de unos delgados filamentos.

--Dio...si...to los ayude y los cui...de...

Fueron sus últimas palabras, su faz se fue cubriendo de una leve sonrisa, producto del descanso eterno, como una merecida recompensa que sólo los desamparados logran, después de una vida saturada de tragos amargos, como póstumo tributo a la gente de su condición, su piel poco a poco fue adquirendo la palidez mortecina, no por falta de un mendrugo como frecuentemente le acontecía, sino como consecuencia de no haber querido unirse a las turbas porfiristas, que por el servicio de leva, habían llegado hasta su ranchería.

Aún vibraba la frase de Don Porfirio, exaltada por sus esbirros para los que no deseaban apoyar su dictadura o que le eran desleales... "MÁTALOS EN CALIENTE" y Pancho no quiso dejar

desamparada a su familia, su mujer y ocho chilpayates, caro pagó su osadía al recibir en todo su cuerpo unas descargas cerradas de máuseres y de treinta treintas que los secuaces de Don Porfirio habían disparado, llenándose el ambiente de repiqueteos macabros y ayes de dolor.

Todo aconteció en una rápida sucesión de imágenes, sólo en la mente de Toño quedaba impresa la escena del deceso de su padre y postrado ante su tumba, gruesas lágrimas, cual gotas de rocío se posaban quedamente en el terruño que sirvió de última morada a su progenitor, se irguió y como por arte de magia sus facciones infantiles desaparecieron y surgieron esas muecas de hombre adusto y arrojado que lo iban a caracterizar al enrolarse a la filas maderistas

encaminadas al derrocamiento del gobierno más nefasto que república alguna haya ostentado...

--¡Capitán Antonio Pérez!... ¡Presente!

Las fuerzas revolucionarias que me honro en dirigir, le patentizan el reconocimiento por su audacia, valentía y mérito en campaña, en virtud de ello, hago público tal merecimiento y otorgo a usted el grado de Mayor.

Leves lágrimas asomaron a sus ojos por la emoción que lo embargaba, al recibir del señor Madero esa distinción.

Su pensamiento retrocedió hasta aquel momento infausto de su niñez y en su mente apareció el vil atropello sufrido en carne propia por su padre y como consecuencia de toda su familia se prometió no cejar en su intento de ayudar a la causa maderista en lograr sus propósitos.

Su carrera militar le había permitido saborear las mieles de la victoria y por ende, lograr en tan poco tiempo los ascensos obtenidos por sus méritos en campaña, pues fue partícipe de importantes batallas, sobresaliendo su desempeño en la Toma de Ciudad Juárez bajo las órdenes del General Francisco Villa, que junto con la huestes del General Pascual Orozco, lograron la capitulación de las tropas federales, para que el señor Madero estableciera su gobierno provisional, según los lineamientos contemplados en San Luis Potosí.

--Señor Presidente... con voz queda, firme y con gran respeto, cuadrándose ante tan ilustre gobernante, se dirigió de esta manera:

--He servido a mi Patria como buen mexicano, he puesto mi espada sin miedo a la muerte y al lado de su ideal, hoy solicito me conceda retirarme a la

vida civil, a la vida privada para poder cuidar a mi viejecita en sus últimos días, si Dios aún me la conserva y encauzar junto con mi soldadera la vida de nuestros pequeños hijos (dos varoncitos de ojos vivarachos y tez morena recargados y jugueteando en el prominente abdomen de su madre que anunciaba el ya muy próximo arribo de un futuro soldado de la nación.)

Su retiro fue aceptado y premiada su labor.

Su retorno a Santa Rita fue todo un acontecimiento y en la puerta de una choza, se encontraba la figura encorvada de aquella mujer que otrora, había visto partir a su más grande retoño y ahora con el velo del tiempo marcando su piel, alzaba los brazos al cielo, agradeciendo al supremo permitirle estrechar en su seno nuevamente a su hijo amado.

--No llore mi Toño...

--¡Mamá, madrecita!

El tiempo inexorable continuó su curso, nuevos hechos enlutaron el suelo patrio y nuevos acontecimientos lo cubrieron de gloria.

Las nieves del tiempo empezaron a cubrir las sienas de Antonio...

--¡Subteniente Pedro Pérez Saldívar!

Era la firme voz del General, al entregar en manos del joven oficial, los documentos que le amparaban sus estudios en el plantel militar y que ponía un nuevo elemento al servicio de la Patria.

Nuevamente los ojos de Antonio se llenaban de lágrimas al ver a su hijo convertirse en apuesto oficial y ver con beneplácito como en los últimos años el Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, se habían modernizado, por si el

fantasma de los imperialistas o el acecho de los traidores amenazaran la soberanía nacional.

Antonio alzó la vista al cielo y entre nubes multicolores alcanzó a percibir la tenue figura angelical de dos ancianos que le prodigaban su bendición.



GALERÍA DE ARTISTAS SANMARQUEÑOS

J. Agustín Dávila Durón

Loreto, Zacatecas

COLECCIÓN

"Fantasías Sanmarqueñas"













OBITUARIO

Relación de hermanos sanmarqueños que han rendido tributo a la madre tierra al cierre de esta edición.



- | | |
|---|-------|
| 1.- J. GUADALUPE HUERTA GÓMEZ | G. 59 |
| 2.- MANUEL ARTURO RAMÍREZ GRIMALDO | G. 68 |
| 3.- MANUEL GARCÍA BANDA | G. 70 |
| 4.- FRANCISCO JAVIER DE LA TORRE DORADO | G. 73 |
| 5.- JOSÉ SABÁS RIVAS | G. 76 |
| 6.- BALTAZAR DÍAZ GARCÍA | G. 80 |

LA ENERGÍA DE NUESTROS HERMANOS VIBRA EN EL UNIVERSO Y
DESCANSAN EN PAZ

